EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.016 • 12 diciembre 1963 • Diracción y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

EL PASE CIRCULAR, "CAMPEON" DE LA TEMPORADA ★ ★ EL PASE DE "CUELLO" Y NO DE PECHO ★ "AL HIGUI..." pág. 5

GANADEROS Y GANADUROS Pág. 7

TAUROMAQUIA DE «EL VITI» EN EL NUMERO PROXIMO: EXTRAORDINARIO DE 100 PAGINAS

Siendo

GARVEY

es exquisito

PAPA DIEGO.—Aquí tienen ustedes al famoso torero sevillano, feliz, enternecedoramente feliz, con su bonita niña en brazos. Una hermosa criatura que esboza el primer balbuceo de coquetería —mujer, al fin— no quitando ojo al objetivo de la cámara fotográfica.

Las palmas y el estruendo enloquecedor de los ruedos se ha trocado dichosamente para Diego Puerta en esta escena íntima que le brinda la paz y el bienestar de su hogar. Enhorabuena, torero. Y mucha suerte para la pequeña María Guadalupe.

De la viticultura a la cultura de «El Viti»

MEJICO, 2. (Servicio especial). Este titulillo es el que pone Carlos León, el bien conocido crítico de toros del prestigioso diario «Novedades», de Méjico, dentro de su crónica de la primera corrida en la Monumental. El cronista se adentra por el buen conocimiento de los caldos grandes y chicos de la tierra española —vinos grandes de Jerez y el Puerto, de Moriles y Montilla, de la Rioja y el Priorato, de la Mancha y Castilla—, y después de cantar las excelencias de un tinto Vega-Sicilia, un espirituoso Tudela o un Priorato de Cataluña, afirma:

«De Santiago Martín podía haberse pronosticado el triunfo, porque en sólo ocho meses traía ochenta corridas toreadas; venía con el necesario añejamiento para garantizar su calidad, pues el buen vino lo es por eso y no necesita pregonero.

Por curiosa coincidencia, los grandes catadores llaman vino de una oreja al delicado y generoso, mientras al fuerte y bueno se le dice vino de dos orejas. Y éstas son las que ha cortado el torero catedrático, que por algo viene de Salamanca.»

Esto de la cátedra también se le ha escapado por los puntos de la pluma a Carlos León, que de los vinos salta a la filosofía, casi sin solución de continuidad, para afirmar de «El Viti» con relación a San Isidro y sus faenas en dicha feria:

Si Schopenhauer hubiera sido revistero de toros, habría tenido que definir el toreo de «El Viti» como *la cuadruple raíz del principio de la razón suficiente*".

¡Nada menos! Y luego, al enjuiciar las faenas del salmantino en su presentación en la «México», afirma:

«Santiago era un ausente de sí mismo y de su alrededor —de *su yo y sus circunstancias*, como diría Ortega y Gasset—, pues allí no existía sino el toro, sólo el toro, que «El Viti» iba toreando a la medida de su muleta.»

Con lo que queda demostrado que lo mismo en cátedras que en bodegas Santiago Martín ha demostrado su alta graduación.

Sobresaliente gravísimo

A pesar de no haber sido lesionado directamente por el pitón de uno de los novillos lidiados el día 1 en Guadalajara, el sobresaliente Ramón Garza se encuentra gravísimo.

El novillo lidiado en cuarto lugar le dio una gran voltereta, y el muchacho cayó de cabeza y sufrió una conmoción cerebral por hemorragia interna, que hizo necesaria una urgente operación quirúrgica en el cráneo.

El desventurado muchacho, por cuya vida se teme, perdió la vista inmediatamente, y, a pesar de que lo llevaron en seguida a la enfermería, aún no había recobrado la visión cuando se lidiaba el último novillo de la tarde.

Hacemos los mejores votos por el restablecimiento del herido.

Serpentinas y faroles

BUEN HUMOR, BUENA POLITICA

Por GILES

—Me parece una perogrullada enviar a la Empresa de las Ventas un chrisma que diga: «... y próspero Año Nuevo.»

PANTALONES POCO TOREROS

EL traje de torear es de las cosas que menos han evolucionado. Salvo la coleta (llamada ahora «añadido» con toda propiedad), que desapareció, el resto mantiene su línea clásica, estilizándose el dibujo y la montera, más recortada y sin «barboquejo».

Los toreros de hoy van más bonitos que nunca. Pero no todos saben vestir con garbo. Parece como si les estorbara la ropa. Así, la montera está más tiempo en manos del mozo de espadas que en la cabeza del matador. El capote de paseo, primor de artesanía, lo llevan plegado al brazo, mostrando el forro, y, para colmo, les ha dado ahora por prescindir del chaleco.

Hay una tendencia absurda a deportivizar el atuendo, olvidándose que la Fiesta tiene «madre» de tradición y solera.

Ya no es el primero que se pone de corto con una camisa de cuadros. Y la costumbre de ir a los tentaderos con pantalón tejano y suéter de colorines se está convirtiendo en epidemia de pésimo gusto.

Un poco de seriedad. Cuando ustedes van a una cena de gala, encargan un esmoquin. No se les ocurre, por miedo al ridículo, ir con una chaqueta de fantasía.

Las tientas tienen también su rito, y el torero debe hacerlas con dignidad. Es decir, sin ropa de rock and roll ni botas de baloncesto.

Para torear en el campo se hicieron las calzonas de listas, con machos de plata, y la viserilla de cuadros o el sombrero ancho.

Lo demás es una blasfemia estética. Porque torear es un arte serio, hondo.

¡A vestirse de toreros!—**A. N.**

RESUMEN DE LA TEMPORADA TAURINA EN ALICANTE

SE cerró la temporada taurina en Alicante con el tradicional festival benéfico que todos los años patrocina nuestra primera autoridad civil, festival que tuvo lugar el día 27 del pasado mes de octubre.

La campaña taurina ha sido de veinticuatro espectáculos de toda condición, y aunque ha habido diez corridas de toros, número al que nunca había llegado esta Plaza, la totalidad de festejos ha sido menor que en los años anteriores desde 1960.

El criterio restrictivo de la empresa en cuanto a novilladas no tiene justificación, puesto que actualmente hay en Alicante y su provincia un elevado censo de profesionales y aspirantes en el campo de los novilleros, y así como con tres matadores de alternativa se ha podido ir haciendo combinaciones hasta llegar a esas diez corridas de toros, teniendo en cuenta que, además, se suspendió una, muy bien pudo igualmente haber formado atractivas combinaciones con los novilleros hasta llegar, por lo menos, a los treinta y cinco espectáculos taurinos, pues público para ello se ha demostrado que lo hay.

Las notas destacadas de la temporada han sido la alternativa de Vicente Fernández «el Caracol», en la feria de junio; la excelente campaña llevada a cabo por Francisco Antón «Pacorro», quien, pese a haber sufrido dos graves percances, consiguió elevar el número de sus actuaciones con relación a la temporada anterior, y los éxitos logrados por Vicente Blau «el Tino» en esta Plaza, en la que cortó buen número de orejas.

Entre los novilleros destacaron Rafael Cantó, Curro Ortuño y algún otro de los que torean novilladas picadas, mientras que en la zona tercera, o sea entre los que todavía no han actuado con picadores, Gregorio Tébar «el Inclusero» ha quedado en un plano de gran interés para el año próximo.

En la provincia, Benidorm y Ondara han animado mucho la temporada con buen número de espectáculos, y después Alcoy, población que, sin tener Plaza de mampostería, ha conseguido ponerse en el cuarto puesto de la relación. Orihuela, Villena y Elda han mantenido su rango, habiendo decrecido el número de espectáculos en Monóvar, aunque parece ser que para este año venidero habrá empresa animosa en este pueblo de honda tradición taurina.

Pero insistimos en que Alicante, con su público entusiasta y con la aportación de grandes contingentes de forasteros y extranjeros, debe llegar a los treinta y cinco o cuarenta espectáculos taurinos por temporada.

MARTINEZ MATAIX

RESUMEN DE ESPECTACULOS TAURINOS EN ALICANTE EN LOS AÑOS 1960, 1961, 1962 y 1963

AÑO	CORRIDAS DE TOROS	NOVILLADAS PICADAS	NOVILLADAS SIN PICAR	FESTIVALES	ESPECTÁC. CÓMICOS	TOTAL
1960	7	7	6	3	3	26
1961	6	10	9	2	1	28
1962	6	10	5	3	1	25
1963	10	4	5	3	2	24
Total.....	29	31	25	11	7	103

RESUMEN NUMERICO DE LA TEMPORADA TAURINA DE 1963 EN ALICANTE Y SU PROVINCIA

PLAZA	CORRIDAS DE TOROS	NOVILLADAS PICADAS	NOVILLADAS SIN PICAR	FESTIVALES	ESPECTÁC. CÓMICOS	TOTAL
Alicante.....	10	4	5	3	2	24
Benidorm	8	3	—	—	3	14
Ondara.....	1	5	3	1	1	11
Alcoy.....	—	4	3	—	3	10
Orihuela.....	1	3	1	—	3	8
Villena.....	1	1	—	—	3	5
Elda.....	—	—	5	—	2	7
Monóvar.....	—	—	—	—	1	1
Total.....	21	20	17	4	18	80

«TOROS Y FUTBOL EN SU DIMENSION POETICA»

DENTRO del curso «Lo español en la creación artística», organizado por el Instituto de Cultura Hispánica y dirigido por el doctor don Antonio Almagro, dictó una conferencia, con el sugestivo título «Toros y fútbol en su dimensión poética», el profesor don Francisco Acaso.

La tesis general del curso viene a mostrar y demostrar las genuinas raíces que caracterizan «lo español» en todas las ramas del quehacer artístico y que presentan una radical diferencia con las formas y fundamentos del arte europeo.

Marcando esta línea de diferenciación entre lo genuino y lo foráneo, presentó el conferenciante las características definitivas del fútbol y los toros, enfrentados a un nivel artístico.

Partiendo del carácter eminentemente popular de ambos espectáculos, demuestra su diferenciación, que los hace contrarios: El fútbol es un juego de equipo, en el que el conjunto es todo. Tiene un planteamiento previo, unas leyes que reglamentan su desarrollo, una táctica. La pizarra, donde se estudian las posteriores jugadas de una forma casi científica, adquiere suma importancia. Este planteamiento del fútbol le hace antiindividualista, imposible al lucimiento personal, en el que la improvisación, el rompimiento de la táctica conjuntiva, el ingenio individualista están penados.

Por este planteamiento, que sólo presenta caracteres opuestos a la forma de ser española, es muy extraño que el fútbol haya calado tan hondo en nuestro pueblo.

Los toros, por el contrario, son un espectáculo genuinamente español y como tal con las características propias de la raza. Es individualista; lo personal, el ingenio creador, la improvisación, son cualidades imprescindibles, y un torero es genial cuando alcanza el grado supremo de individualismo. Además, en el toreo hay un factor definitivo: la muerte. En los toros la muerte anda siempre por medio, dando al juego del toro el sentido trágico del peli-

gro. En el fútbol, en cambio, el peligro máximo reside en la lesión de menisco.

Para demostrar lo extraño que es el fútbol a la forma de ser española, el profesor Acaso pidió ayuda a la poesía popular. El alma del pueblo ha reflejado siempre en romances y coplas aquellos espectáculos que han calado hondo en su sentimiento.

El toreo es inmensamente rico en estas manifestaciones populares. La figura del toro, la personalidad, el valor, el arte del torero en cualquier tiempo, han sido cantados por el pueblo. En cambio el fútbol, a pesar de las pasiones que despierta, no ha conseguido verse reflejado en una sola redondilla.

Para agrandar más, si es posible, las diferencias entre toros y fútbol, el conferenciante realizó una interesante experiencia. Recitó poemas populares dedicados a toros y toreros, aplicándolos seguidamente al tema futbolístico. El resultado, lógicamente, fue la carcajada general del público. Y es que el fútbol no se presta a ninguna imagen poética.

Igualmente hizo con la poesía culta, recitando versos de Alberti, Machado y Lorca y con idéntico resultado.

Terminó la conferencia con una poesía original del mismo conferenciante, que canta la desilusión de la mocita andaluza que espera, tras la florida reja en la noche cordobesa, la visita de su novio. Desilusión expresada en el estribillo del poema que dice:

Válgame San Rafael,
que yo le quería torero
y me ha salido portero
del Rácing de Santander.

LEY DE CONTRASTES

LOS aficionados —sobre todo los viejos, los clásicos— tienen una gran propensión a hacer comparaciones de tipo técnico y artístico, si hablan de toreros, o cotejos de romana y calendario, si de toros se trata.

A veces, los aficionados ceden el lugar a los economistas y se comentan honorarios, precios de localidades y otras minucias de este jaez; y en ocasiones son los psicólogos los llamados a comparecencia para opinar sobre la afición de los toreros, su generosidad, su sentido caritativo, su entrega total a la profesión.

Nosotros no queremos opinar hoy. Pero nos sentimos traviesos y vamos a aierar —para su cotejo— dos documentos que la casualidad ha puesto al mismo tiempo en nuestras manos. Se trata del recibo de un torero y un cuadro de precios de localidades.

Uno de los documentos es de 1913. El otro corresponde a 1963. En la distancia que va de uno a otro, cincuenta años nos contemplan.

El recibo va firmado por Ricardo Tores «Bombita» y —para los que se entiendan mal con la cursiva— dice:

«He recibido de la Asociación de la Prensa *siete mil pesetas*, importe de mi trabajo y el de mi cuadrilla en la corrida celebrada en esta Plaza el día 24 de abril del corriente año.—Madrid, 5-5-1913. Ricardo Torres «Bombita». — Hago un donativo de quinientas pesetas a la asociación.»

El cuadro viene expresado en tan excelente tipo de imprenta que no hay necesidad de traducirlo. Basta con leerlo. Es de Bilbao.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES (Incluidos todos los impuestos)	SOMBRA Tendidos 1-2-3-4 Cada corrida		SOL Y SOMBRA Tendido 5 Cada corrida		SOL Tendido 6-7-8 Cada corrida	
	Propiedad y abono	Diario	Prop. y abono	Diario	Prop. y abono	Diario
Barrera	600	610	210	220	185	195
Contrabarrera	425	430	180	185	165	170
Primera fila de tendido	305	310	140	145	125	130
Tendido (filas 2.ª a 6.ª)	245	250	105	110	95	98
Tendido (filas 7.ª a última)	235	240	105	110	95	98
Tablocillo	255	260	—	—	—	—
Delantera de grada	490	500	175	180	160	165
Delantera de sillón, sector 4	450	460	—	—	—	—
Sillón de palco, sector 4	400	405	—	—	—	—
Grada	—	—	90	93	85	88
Delantera de grada alta	250	255	—	—	—	—
Grada alta	150	155	—	—	—	—
Palco de 12 asientos	4.000	4.100	—	—	—	—
Asiento de palco	400	410	—	—	—	—
Delantera de sillón de palco	475	485	—	—	—	—
Sillón de Palco	425	430	—	—	—	—
Delantera de andanada especial	130	135	—	—	—	—
Andanada especial	110	115	—	—	—	—
Delantera de andanada	—	—	—	—	75	79
Andanada	—	—	—	—	65	68
Delantera de galería preferente	—	—	—	—	75	79
Galería preferente	—	—	—	—	65	68
Delantera de galería	—	—	—	—	60	63
Galería	—	—	—	—	50	53

Nuestro propósito era hacer un comentario. Y no se nos ocurre nada... que no se les haya ocurrido también a ustedes.

Porque hablar de los toros que mataba «Bombita»... ¿para qué? Ahí está esa foto de una caída del picador «Melones», en que no hay paliativos para la voltereta que da el toro —de Benjumea o Urcola, pues se lidiaron cuatro y cuatro— a jamelgo y lancero.

¿Sabían ustedes que los toreros de aquella corrida —«Bombita», Vicente Pastor, Rodolfo Gaona y José Gómez «Gallito»— cobraron en total 19.500 pesetas?

Poco más que el valor de cuatro palcos en Bilbao.

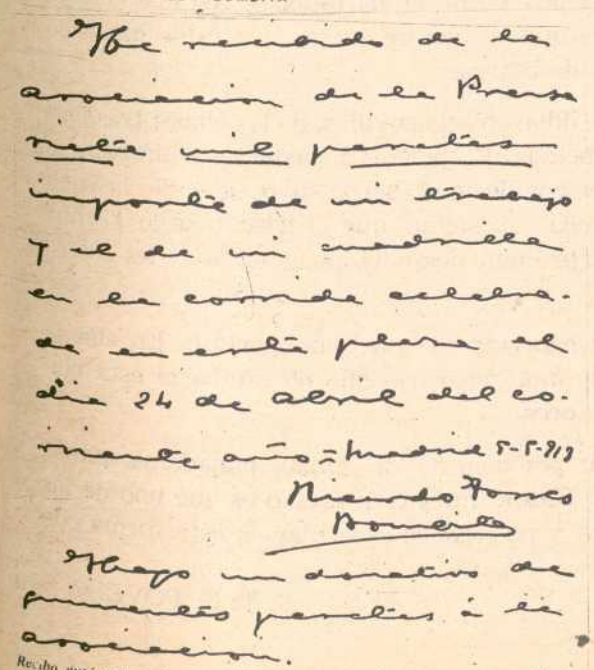
Y, ofrecidos los datos, hagan ustedes los comentarios. Los conocemos de antemano.

CARTELES DE TOROS

NOS sugiere el ingeniero agrónomo sevillano don José García Fernández. Le preocupan los carteles de toros. Cree que, tanto en los óleos como en las acuarelas, se debe recoger la belleza de la Fiesta en todos los aspectos, desechando lo que suponga presentar como víctimas a toros y caballos. A nuestro amable comunicante le encantan aquellos carteles en los que, además de toro y torero, se ve la Plaza. Propugna —con excelente criterio, a nuestro juicio— que el Ministerio de Información lance murales que reflejen todo el colorido y grandiosidad del espectáculo, para anunciar en el extranjero las principales ferias de España.

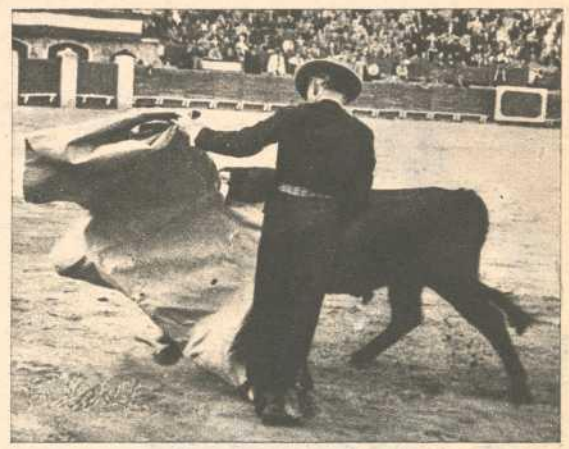
Estamos de acuerdo en todo, señor García Fernández; los carteles de toros tienen gran importancia y, como usted muy bien dice, se han hecho verdaderas obras de arte pictórico a lo largo de la historia de nuestro espectáculo. Confiemos en la resurrección de las litografías o carteles en color. Y dejamos la idea flotando. A los aficionados madrileños, por ejemplo, les agradaría muchísimo la sustitución de los «fríos» carteles actuales por los llenos de color y calor de algo que es como el primer paso o aperitivo de la incomparable luminosidad de la fiesta de toros.

RICARDO TORRES "BOMBITA"



Recibo autógrafo de los honorarios percibidos por Bombita en la corrida de la Prensa de 1913

TAUROMAQUIA DE DOMINGO ORTEGA



En el próximo número ofreceremos la TAUROMAQUIA DE DOMINGO ORTEGA. La sabiduría, la suavidad, el exquisito temple del maestro de maestros será tratado con amplitud en el número extraordinario de EL RUEDO. El excepcional poderío de uno de los toreros más grandes de todos los tiempos en minucioso análisis para los lectores de EL RUEDO.

Tentadero

Por JUAN PEDRO DOMECQ

Antes de hablar de garroches
y de capones vaqueros,
haga «usté» un trazo en el suelo
donde diga: «Perdigón»,
¡rey de los caballos buenos!

. . . . . .

Voy a encargar a un joyero
una garrocha de plata,
para correr los utreros
que vengan de esta reata.
Tire «usté» por donde quiera,
como esta casta ninguna,
todos salen de bandera;
hijos de la «Media luna»,
nietos de la «Marisquera».
Ya tengo lo que quería:
un utrerillo puntero
de mi vaca «preferia»,
y del toro «Bodeguero»,
flor de mi ganadería.
¡Hay que rendirse a la casta,
que también entre los toros
existe la aristocracia!

. . . . . .

¡Tierra charquera de Janda!,
he visto hacia el «ubricán»
un contraluz en sus aguas:
¡Garrochistas de Bailén
con un escuadrón de lanzas!

EL NEGOCIO DEL TORO DE LIDIA

GANADEROS Y GANADUROS

EL criar ganado bravo es hoy un negocio lucrativo, sin d u d a de ninguna clase. Dentro del gremio de estos «industriales», valga el calificativo, los hay materialistas, enamorados de su negocio, aficionados, herederos, caprichosos, etc., etc.

Recuerdo, no hace mucho, lo que decia un ganadero, honrado y aficionado a la cría del toro de lidia: «Mi ganadería es la mejor de toda la comarca, y quisiera demostrarlo lidiando una corrida de toros en la feria de Algeciras; pero hay un inconveniente, que el empresario, conocedor de mis deseos, quiere darme un "puñao de higos" por la corrida. Yo —continuó diciendo el ganadero—, que sabía que el empresario lo que quería era aprovecharse de las circunstancias, le propuse lo siguiente: "Mira..., tú te llevas la corrida, la lidias en la feria y si el ganado da tan buen juego o mejor que el ganado de las otras ganaderías que se lidien, me la pagas al mismo precio que la que más, y caso contrario, me pagas solamente las carnes."» ¿Y qué pasó? «Pues nada, hombre, que no se lidió.»

Este es uno de tantos casos de ganaderos aficionados. También hay ganaderos, éstos son los materialistas, que poseen un hierro de primera y no tienen pastando en sus fincas el número de vacas de vientre suficiente para sacar los machos que se necesitan para lidiar cierto número de corridas; es decir, que poseen una ganadería corta. Estos ganaderos solucionan el problema y hacen a la vez un buen negocio, matando dos pájaros de un solo tiro. Comprando erales sin herrar a ganaderos de tercera y criadores de reses que no poseen hierro ni divisa, ni están inscritos en el Sindicato de criadores de reses bravas. Estos ganaderos sin escrúpulos trasladan los erales a sus fincas, les ponen el hierro de su casa y lo lidian más tarde en las Plazas con el hierro y a nombre de su nuevo amo.

De estos casos hemos presenciado algunos, corridas en las que se anuncian seis toros de don Fulano, cuando en realidadson de don Mengano. En una célebre feria del Sur, precisamente en el año 1959, se celebró una corrida de toros en la que alternaron: la figura número uno, como primer espada; otra figura hoy consagrada y un torero de la tierra. Obtuvieron un exitazo, sobre todo realizando alguno de ellos seguramente la mejor faena de su vida torera. Terminada la célebre corrida, comentaban un grupo de ganaderos del término: que el toro «lombardo», del éxito del torero, no era del ganadero que anunciaba los carteles, aunque llevase en sus cuartos traseros el hierro de su vacada. Lo que nadie se explicaba es cómo un toro descendiente de una vacada de no buena casta saliera con el son y la nobleza de aquel inolvidable toro. Otros ganaderos, que por su privilegiada situación económica se han hecho con una ganadería de reses bravas, lo mismo que si le hubiese dado por criar camellos por capricho, no saben atenderla ni cuidarla adecuadamente, a pesar de tener en sus vacadas ganado descendiente de las más puras castas. Recuerdo un hecho ocurrido en un tentadero de vaquillas de este ganadero, donde se tentaron quince o veinte becerras que se dejaron torear y cumplieron en el primer picotazo del caballo. Observamos con gran extrañeza que allí no existía «mayoral», ni se llevaba libro de registro, ni notas. Ante tal extraño fenómeno, preguntamos al mismo ganadero: ¿Usted no lleva notas ni libro? «Yo llevo las notas y los libros aquí», contestó muy complaciente, tocándose la frente.

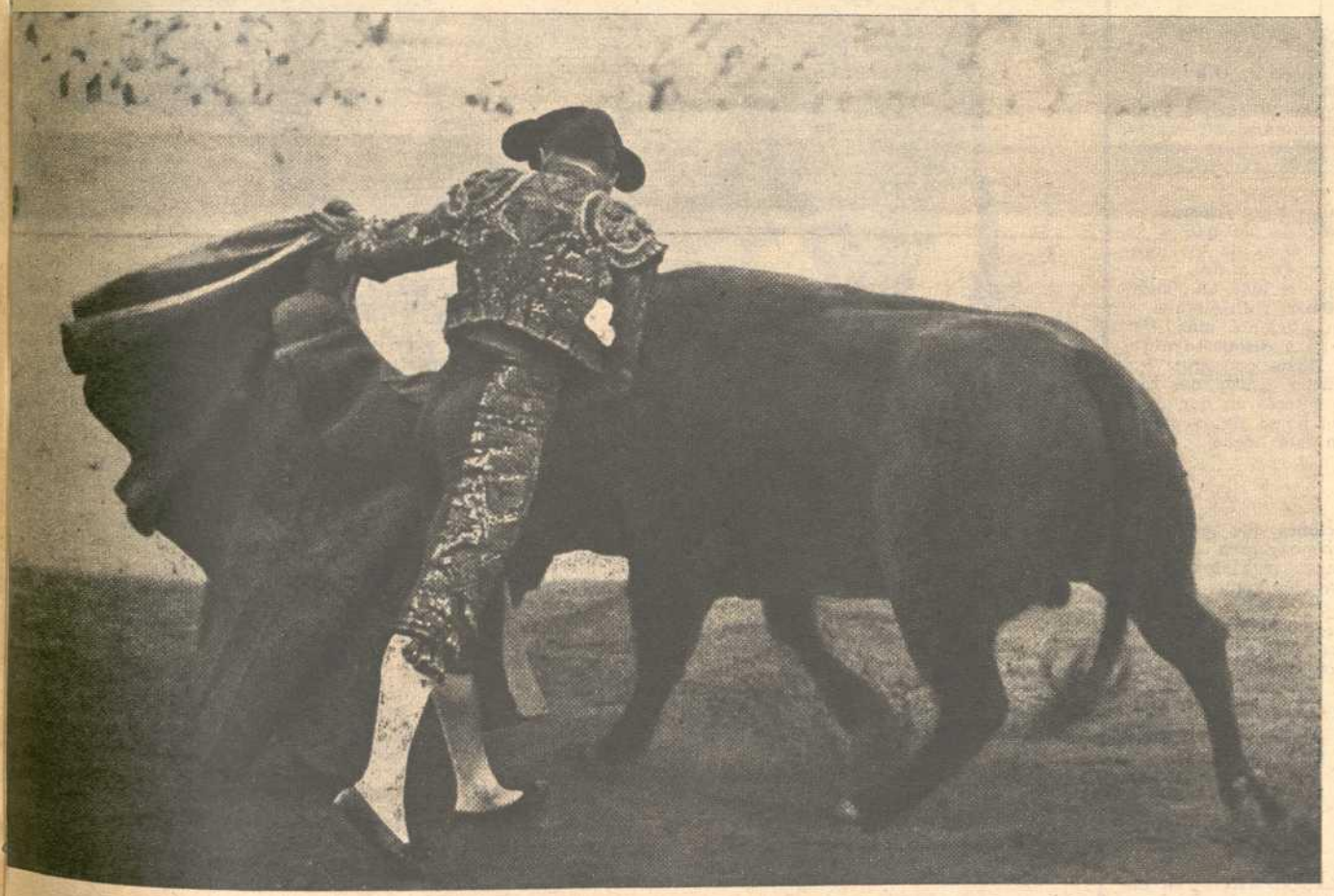
También es costumbre de este «industrial» no hacer herraderos. Así que cuando lidia una corrida se observa en los bichos que se han de correr que éstos han sido herrados unos veinte o treinta días antes de lidiarse.

Otro caso ocurrido hace dos años: se lidiaron seis novillos, de los cuales tres pertenecían a distinta ganadería de la anunciada. El ganadero «cedente» salió contentísimo de la Plaza al ver que a uno de los novillos que fueron suyos se le dio la vuelta al redondel sin saber, bueno, esto es una suposición, que el triunfo se lo llevaba el otro ganadero, el anunciado, que compró aquellos novillos de erales y les colocó el hierro de su propiedad.

Y, por último, el caso más curioso, el ocurrido en una Plaza portátil. En ella se lidiaron cuatro novillos, con picadores, de una ganadería que no estaba ni está clasificada para poder lidiar reses con picadores.

Estas anomalías se debían de prohibir por bien de los propios ganaderos, y más que nada por conservar el prestigio de la Fiesta. Pues bien sabido es que uno de los cimientos más firmes lo constituye el toro; y no se debe especular de esta forma con el ganado.

T. H. POVEDA



ERA DISTINTO. Y HACIA «ESO» AL TORO-TORO

JUAN Belmonte era distinto. ¿Por qué era distinto? Porque hacía eso —«esto»— al toro. Mandaba en los astados, los templaba. Pero a cada uno lo suyo. Belmonte era generoso. Cada toro pide una cosa. Los toros son caprichosos. Juan —por eso fue Juan— no dudaba en ofrecérsela; aunque a veces se empeñara en dar más, en busca de sacar —en justa reciprocidad— también más de cada enemigo. Dos verónicas. Dos verónicas distintas. En una las manos arriba. Hay que mandar, probablemente el toro se quedara corto; había que alargar el lance; nada mejor para ello que levantar las manos, sin que por ello se pierda el clasicismo de la figura. En la otra, las manos abajo, el torazo pasa muy cerca. Juan se permite hasta el lujo de torear —obsérvese— con el capote al revés. Juan, siempre Juan. Inmortal en el toreo. Unico, definitivo. Proyección artística que nadie ha podido imitar. ¡Juan Belmonte!

GANADERIAS CON SOLERA Y PRESTIGIO

Sr. Director de la revista EL RUEDO.

Madrid.

Muy señor mío:

En el número 1.010 de esa revista, del día 31 de octubre del presente año, y en la entrevista que sostuvo "Don Antonio", pregunta a los señores Jardón y Stuyck sobre el ganado a lidiar en la próxima temporada en la Plaza explotada por ellos, y dan una relación en la cual faltan ganaderías de solera y prestigio que gustaría mucho de ver a la sufrida afición madrileña; al hacérselo constar así "Don Antonio", contesta el señor Stuyck "que a pesar de haberles pedido corridas a los señores Miura, conde de la Corte, Domecq (Juan Pedro y Alvaro), Buendía, Herederos de Isaías y Tulio Vázquez, Urquijo..., no quieren venir a Ma-

Todas las cartas llegan

drid". Ante esas manifestaciones del señor gerente de la empresa de las Ventas, yo me pregunto, ¿POR QUE?

Sería muy conveniente para la afición de esta capital que EL RUEDO hiciera una encuesta a estos señores ganaderos para ver si ellos explicaban los motivos de su ausencia de la que se empeña en llamar primera Plaza del Taurino Mundo don Manuel Lozano Sevilla, aunque a ella no vengan las figuras toreras, los ganaderos de "tronío", el público sea benévolo y poco entendido y sus presidentes verdaderos ignorantes del Reglamento Taurino. Esa encuesta podría extenderse a otros criadores de RESES BRAVAS (así, con mayúsculas), tales como los hijos de Graciliano Pérez Tabernero, señor vizconde de Garci-Grande, señor marqués de Domecq, Herederos de Felipe Bartolomé, Osborne. Prieto de la Cal, Escudero Calvo..., que llevan sin traer sus toros a la Plaza de Madrid años, y sobre todo a la feria de San Isidro, quizá porque no se les da la oportunidad para optar al premio del toro más bravo que concede el excelentísimo Ayuntamiento de esta Villa. Sin embargo, siguen viniendo ganaderos —que con todos mis respetos— como don Antonio Pérez, de San Fernando, en catorce años consecutivos no ha conseguido que alguna de sus reses tenga el honor de figurar en un mosaico en el Patio de Mayorales de la Venta del Batán, como premio a su bravura.

IGNACIO GOMEZ RAMOS
Su casa: Avenida de Habana, 25, 6.º izquierda.

FALLA, EL GADITANO

Nos escribe don Ernesto Pérez Briz, desde Cádiz. Dice en su carta, entre otras cosas:

«Se trata simplemente del artículo sobre el centenario de Falla aparecido en el número 1.014 de EL RUEDO. En él y por arte de magia el gaditano Falla queda convertido en compositor "granadino".»

Salimos al paso de cualquier mala interpretación que se haya podido dar a un título del que ni siquiera era autor el señor que escribió el comentario. Los títulos eran de nuestra Redacción y en ellos no se quería decir que Falla hubiese nacido en Granada, como no se decía, sino que gran parte de su obra podía considerarse de inspiración granadina, puesto que allí vivió tiempo y compuso algunas de sus obras maestras. Nada más. Es posible que no estuviese claro. Puntualizada la cuestión creemos que queda suficientemente aclarada.

Respecto a las señas del Club Taurino de Londres son: Mr. George Erik, director del Club Taurino, Studio Ropa, 64-a-Wople Mead-Wimbledon, Londres (Inglaterra).

TURNO DE ASPIRANTES

José L. Montaño Mora, plaza de Calvo Sotelo, 17, Cartagena, Huelva. Escribe y dice:

«Tengo veinte años, el servicio militar cumplido, y mi gran ilusión es llegar a ser alguien en el toreo. He toreado varias veces, pero en un pueblo no hay oportunidades. Por eso si aparece alguien que me dé una oportunidad, puede estar seguro de que no le defraudaré.»

Por nuestra parte cumplimos con tus deseos. Ahora hace falta que este ruego nuestro lo escuche alguien y, si es así, que tengas mucha suerte.

DESPEDIDA

Don Rafael Torres, Duque de Sesto, 3, Madrid. Nos comunica:

«Al marchar a Méjico, en unión de mis poderdantes, los matadores Antonio Campos «el Imposible» y Fernando de la Peña, me es grato dirigirle estas líneas de saludo y despedida, a los que se unen mis poderdantes.»

Gracias por el adiós y que haya mucha suerte en la temporada azteca.

ALTERNATIVAS DE 1962

Don Francisco Sánchez Gil, Modesto Lafuente, 51, Madrid. Nos pide lo siguiente:

«Una relación de las alternativas correspondientes al año 1962.»

Cada año EL RUEDO publica a finales de diciembre un extraordinario en el que constan estos y otros muchos datos referentes al espectáculo taurino. En él encontrará esa lista. Es el número 965, de fecha 20 de diciembre de 1962. Fueron doce.

¡UNA MANTILLA BLANCA, «CORDOBES»!

Celia Ortega, González Dueñas, 10, Valladolid. Nos escribe una sencilla y simpática carta, que dice así:

«Todas las semanas leo las peticiones que hacen a «El Cordobés» —ven ustedes cómo ya hay más de una esta misma semana—. Por eso hoy me decido a hacer la mía, con la que se vería complacido el sueño de una chica de dieciocho años. Mi mayor ilusión sería tener una mantilla española, blanca, para lucirla la próxima vez que venga «El Cordobés» a Valladolid a torear. Le ruego por favor publique mi petición.»

Ahí queda, Celia. Manuel Benítez anda ahora por tierras de América acumulando gloria. Pero estamos seguros de que a su regreso tendrás respuesta. «El Cordobés» es, además de un torero, un gran caballero y no puede dejar «plantada» a una joven castellana que sólo cuenta dieciocho años y que le pide una mantilla para lucirla el día que él toree en la Plaza vallisoletana.

La carta, además, tiene para nosotros un aliciente más. Ver que el mundo femenino nos lee. EL RUEDO está dispuesto a tener tantas lectoras y una más que lectores. Hasta conseguir esa cifra no pararemos. Las mujeres mandan mucho, acaso más que muchos toreros ante el toro. De ahí nuestro interés en que ellas busquen nuestra revista para entretener esas horas de la sobremesa, cuando se quedan solas en casa y todo está hecho.

CADA NUMERO

Ya se sabe que entre las numerosas peticiones que recibimos, siempre hay una cada semana (una por lo menos) para «El Cordobés». En el número anterior dimos una larga lista de peticiones al diestro. Hoy José Luis Loroño Rúa, La Poma, 3, Vigo. Nos dice:

«Tengo quince años y quisiera que «El Cordobés» me regalase una muleta, ya que mi ilusión es ser torero, porque si se está de morir, lo mismo da morir atropellado por un automóvil que por un toro, aunque prefiero morir frente a un toro.»

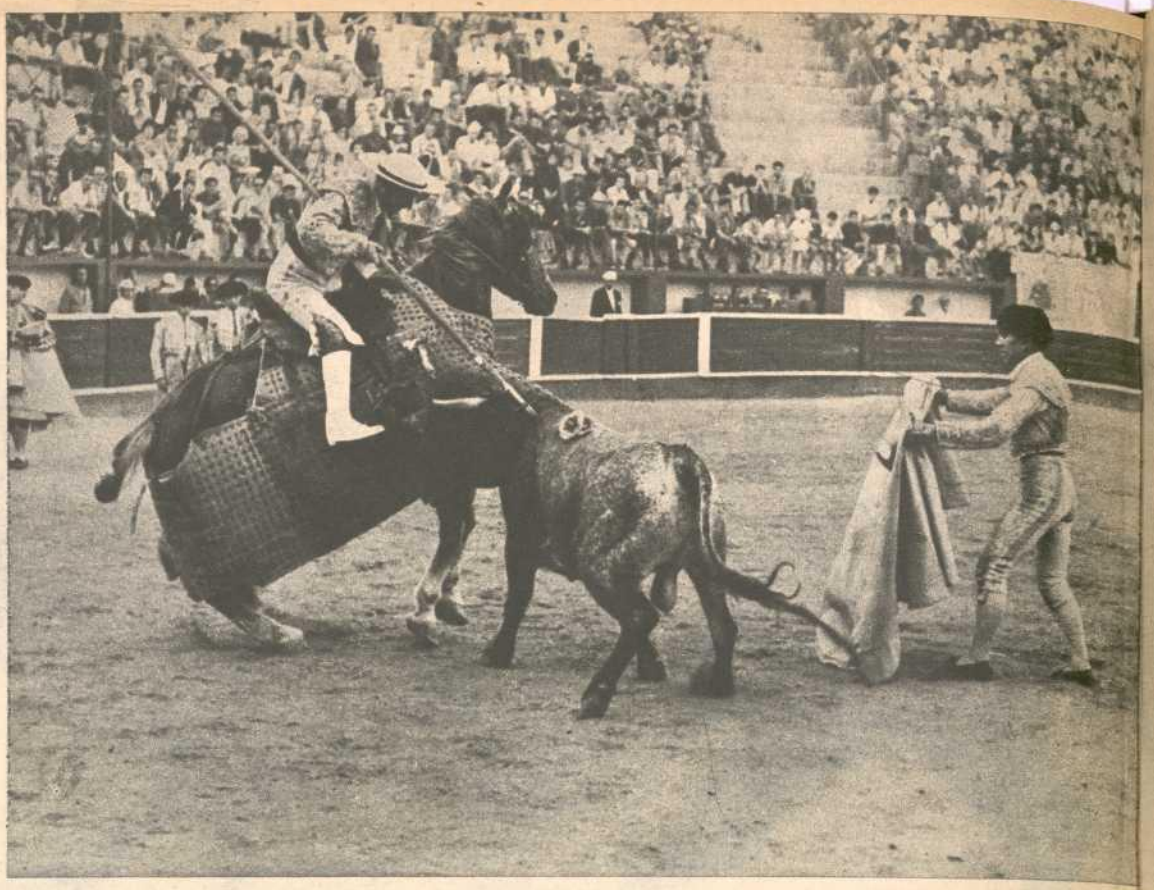
No hay que ponerse así, hombre. Eres muy joven todavía para tener un sentido dramático de la vida. Te quedan muchos años por delante y muchas cosas que hacer en este mundo. Incluso llegar a ser «alguien» en el mundo del toro, que es tu ilusión, pero sin pensar en la muerte, caramba.

LOS CHIQUEROS

Desde Madrid nos escribe la señorita E. Lazagabaster, con domicilio en Hermanos Miralles, 36.

«Apenas ocupó usted el cargo de director le escribí rogándole me dijera en qué época empezó a usarse el chiquero para aislar a los toros antes de la corrida, porque creo que anteriormente saldrían directamente del corral al ruedo.»

Vaya por delante nuestra disculpa por no haber contestado anteriormente a su pregunta. Todas las cartas llegan, aunque alguna se pierda. No por culpa del eficiente servicio de Correos, sino por el mare mágnum de las redacciones. ¿Comprende, señorita? No es que podamos precisar muy exactamente, pero calculamos que el chiquero apareció por el siglo XVIII; es decir, cuando se construyeron las primeras Plazas redondas, cuando las Plazas Mayores de las ciudades y pueblos fueron sustituidas por cosos taurinos con todas sus servicios.



¡POR BRAVO!--«JAQUETILLO»

Por valiente. Por eso ha conseguido una situación de privilegio el bonito cárdeno que tenemos ante nosotros. Le llegó su hora —esa hora que todo el mundo canta como consecuencia de un festival de la canción— y el animal no dudó en aprovecharla. Era su momento, su oportunidad. Todos tenemos nuestra oportunidad. Lo difícil está en cogerla a tiempo. «Jaquetillo» luchó con fe en su bravura, en sus fuerzas, en sus posibilidades. No tuvo un sólo desmayo. Le picaron mucho y mal. Fijémonos en ese puyazo pescuecero. Era igual, si hay que morir se muere, pero sin cobardías. Después llegaría el último tercio. El mejicano Abel Flores le hizo una lucida faena. El público comenzó a pedir clemencia para el bravo animal. El espada entra a matar. Más quince centímetros de espada se hunden en su anatomía. Por fin llega el indulto. Y con él, las dolorosas curas. Ahora presume fanfarrón por la dehesa de sus amos, señores Alvarez Hermanos. Se le prueba como semental. Un indulto que el bravo ejemplar supo ganar el pasado 18 de julio en la Plaza de La Línea de la Concepción.

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas). AÑO XX. Madrid, 12 de diciembre de 1963. — Número 1.016
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

ACOTACION A LA TEMPORADA ULTIMA

EL PASE CIRCULAR, "CAMPEON DE LA TEMPORADA"

EN el número, los pases «al natural», fácilmente contados hasta mediar esta centuria, resultan hoy incalculables. Por lo mismo que ejecutados, de ordinario, sin gran rigor canónico en la colocación ni en la manera, cuanto más se prodigan o derrochan los pases naturales, aperece el toreo de muleta menos natural o más desnaturalizado. Como el cante jondo tan pronto dejó de medirse sus golpes, le ocurre al cante grande del torero, que, desde que han dejado de medirse sus terrenos y sus modos, ha perdido parte de su grandeza y de su sensación de hondura. Y de las infinitas «series» de naturales —al alcance de cualquier debutante— cuesta tanto espigar alguna «realmente natural» como escoger dentro de ella siquiera un par de pases que, por su enjundia y su trazado, no sean adocenados y vulgares.

Otro pase continuó su auge numérico en la temporada última: el sucedáneo del auténtico «de pecho», casi nunca ligado al natural en la circunstancia obligada de desahogar la suerte, sino terca y artificiosamente provocado y a menudo interrumpido en el cuello del toro —pase de «cuello» y no de pecho—, y rubricado con un grotesco garabato; palo al aire de la espada de palo y especie de batuta llamando a los papanatas a su infallable coro.

¡Sí, por Dios! Pero el pase que a su considerable sumando añadiese una tan espléndida copia aclamatoria, el «campeón de la temporada» fue ese otro pase, «redondo», alargado a circular, orbicular o circunferencial, cuyo cuento circulante prosigue embaucando —y enardeciendo— a los públicos, que no acaban de caer en la cuenta del cuento y de retirarlo del eje de la circulación a más secundario o accesorio lugar.

Desde que se lo vi, en cierta feria valenciana, al primero de los Girones —primero en el orden y en el mérito—, y por cierto sobre la derecha y sobre la izquierda, además de con perfección inigualada, ha llovido lo bastante para que se hayan borrado otras menudencias del toreo «espectacular». Parece, sin embargo, que el sino inexorable de la superficialidad —desaparecer— no rige para este pase. El viento de la moda, que tan presto suele llevarse, desvanecidas entre nuestros granos de incienso las suertes aparenciales, no termina de aventarlo, y aún lo hinche.

Las temporadas pasan y, lejos de ajarlo, maestros y discípulos, altos y bajos, largos y cortos, lo buscan y rebuscan con el ahínco que sólo han merecido las piedras preciosas, el oro y el petróleo. Siendo de lamentar no su intercalación en las faenas, que al cabo puede ser una variante y un detalle de las fases de adorno, sino que, en su búsqueda obstinada, las faenas se amaneran y deforman cuando no se malogran y anulan...

* * *

Como no sea la docilidad superlativa —inercia, muchas veces— con que el toro «rueda» en pos de la muleta, ¿qué es lo que puedan ver, «los que no ven», de archiartístico o de archisensacional en ese pase? Su estética no será, pues que, comenzando por la cita, las piernas trenzadas y distorsionado el busto, dispuesto para el juego de «al higuí» —con el cuerno, no; con el cuello, sí—, toda la factura del pase adolece de afectación. Su técnica, bien se ve que está a la mano de toda la torería. Y respecto de su sensación de riesgo —médula y musa del arte—, no creo que a nadie le «asuste» observar que, mientras los toros se avienen a tomar, sumisa y enteramente la curva, su conductor permanece al abrigo de la pala del pitón: en la que Belmonte denominó «guarida de la sombra del toro y seguro lugar de sus costados». Así como el toro «se queda» —supuesto que no le han calado todavía las anteojeras de las bestias de noria—, el torero corta, a su vez, unas rebanaditas redondas o abarca al toro bajo el brazo, como el zagal cordero modorro, en una deplorable «carioca» pedestre...

Sin siquiera el carácter raro o teratológico de otras invenciones, el tal pase, simplemente estirado «por la cara», representa, todo lo más, el grado de amaneramiento que han ido permitiendo los toros de pocas agallas y cortos de cuerna y los públicos de poco fundamento y cortos de vista. Y de cuya censura, por encima de las críticas de «Cañabate», sintetizadas en «Los dos pases» y de estas mismas mías, atribuibles a resabios de viejo, la realidad acaba de ofrecer ejemplos vivos. Como el de las verónicas de un torero clásico —comentado a propósito del toreo de capa— y el de otra reacción parecida ante unas «verdaderas faenas de muleta», reincorporando a un primer puesto, en número y jerarquía, a un grande muletero arrumbado: ¡«Pedrés»!

Empujado por puños ajenos, «Pedrés» se alzó, a las primeras de cambio, sobre sus propios puños, en el podio abrileño de la Maestranza, y del ostracismo saltó, a pesar del corte por un percance, a setenta corridas, con un crecido porcentaje de resonantes éxitos en Plazas resonantes. Pero los propios puños de «Pedrés» eran los «propios», quiero decir los de siempre, bien que reforzados ahora por el contraste que, entre la turbamulta de vueltistas y revueltistas, no podía menos que realzar algún día la ejecución del buen toreo de muleta; del toreo «normal» y, por lo tanto, en esta sazón, «extraordinario».

Pudieron haberle fallado la moral, o sea, el valor, y el prurito de lucha, o sea, la afición, que suelen oxidarse cuando no se torea o se torea poco y mal avenido —corridas malas—; pero «Pedrés» salió de la tiniebla, encandilado y valeroso, a torear como siempre y se encontró con que el público reaccionaba hacia normas toreras que parecía para siempre haber dado al olvido...

* * *

Esto aparte, en tanto la generalidad de los espectadores les dispensen, con tan ruidoso entusiasmo, el privilegio de su favor, será vano el intento de atajar la influencia perniciosa del abuso de los asendereados circulares, ni de disputarles el campeonato. En las tientas se ensayan a todo trapo. Los toreros, aún los de gusto depurado y preceptiva clásica, no van a ser tan tontos que cambien los clamores a lo fácil por los aplausos débiles a lo difícil.

Y seguirán dando vueltas y más vueltas, semejantes a ruedas sin estornija. Y proseguirá, desatado e incontenible, el cúmulo de chicueleras—galledeadas o a pie firme—, manuelas, giraldas, cadenetas y circulares con que el planeta del toreo gira y rota para envidia del planeta terrestre...

«CLARITO»

PASEILLO

Pasan los caballeros de la muerte,
los buscadores del peligro llegan;
tienen la luz, van a la luz, se anegan
de luz, la luz en ellos se hace fuerte.

* * *

Pero en la sombra hay algo que ya ad-
[vierte
lo que las puertas amenazan, ciegan,
y el aire oscuro baten, cortan, siegan,
dos medias lunas de infecunda suerte.

* * *

Se para el tiempo en el reloj de oro
del redondel, y el huracán del toro
se contiene bramando aún sin sentido.

* * *

Una gran flor enamorada y roja
—sí, no...; sí, no...—pregunta y se deshoja:
¿Quién será el vencedor? ¿Quién el ven-
[cido?

JOSE GARCIA NIETO

VAZQUEZ II

Después de sus recientes éxitos en Bogotá, el último domingo en la Feria de Quito (Ecuador) conquistó los máximos trofeos al demostrar una vez más que es una auténtica figura del toreo

(Su apoderado, don Segundo Arana, le ha firmado nuevos contratos con las principales empresas americanas)

Como en España y Francia, triunfa en América

DE MANUEL A MANOLO

ES mediodía en ese escaparate humano de la Gran Vía madrileña. Frente a un puesto de periódicos hay un mozatón rubio y patilludo contemplando una portada a todo color con el perfil de un torero popular. Poca cosa para despertar la atención habiendo tantas caras bonitas donde poner los ojos. Pero la noticia estaba allí: el torero famoso parecía descender de la portada para hacerse otra vez soñador de ovaciones y contemplar su propia estampa consagrada.

Es curioso pensar que las grandes figuras dejaron escuela (cuando era fácil seguirla), pero nunca anduvieron «reproducciones» suyas por la calle. Hoy, al taquillero de moda lo imitan en todo. Este muchacho, de diecinueve años, es un caso extraordinario de semejanza física ¡hasta en los pies!; podéis comprobarlo cualquier día cuando os lo encontréis por ahí al acecho de un contrato. Es la historia del Madrid de cada día: la eterna historia de los que llegan pidiendo paso...

Nuestra conversación transcurrió, más o menos, así:

—¿Quieres ser torero?

—¡Sí, señor, como «ése»!

Y señala el retrato del «otro».

—¿Cómo te llamas?

—Manolo González.

—Y serás de Córdoba...

—Sí, nací en Lora, pero «me criao» en Torremejías, cerca de Bienvenida

—¿Hace mucho que «lo» conoces?

—Desde que hacía la «mili» en Alcalá de Henares.

—Toreaste con «él»?

—Hicimos unas capeas por la parte de Guadalajara.

—¿Cuándo volviste a verlo?

—El día de la alternativa. Por cierto que no le quedaban entradas y tuvo que meterme por el patio de caballos. Antes le había visto otra vez de novillero en Segovia; aquel día quedó «mu» mal y lo sacaron «escortao».

—¿Qué te dijo?

—Me dio treinta duros y preguntó qué tal andaba.

—¿Nada más?

—Me aconsejó que no perdiera la esperanza, porque ya me llegaría la hora.

—Tengo un traje de luces suyo muy viejo. Debía ser blanco y oro, pero estaba ¡negro!

—¿Qué número calzas de «botos»?

—El 42..., como Manolo.

Vamos charlando mientras la gente se le queda mirando, pero Manolo González no hace caso y contesta despacio, con pocas palabras. La presencia del fotógrafo le desconcierta un poco. A veces recobra su desparpajo pueblerino. Sobre todo cuando le enseño el busto de Gina Lollobrigida en la cartelera de un cine:

—¿Buena «estampa»? ¡Eh!

—Pero con mucho peligro...

Cambio de tercio:

—¿Viste torear a Manolo González?

—En persona le conozco, pero toreando no, ni sabe que me llamo como él.

—¿Hay algún torero en tu familia?

—Mi primo Pepe Flores fue novillero.

—¿Vamos a tomar unas cañas con caracoles?

Manolo pone cara de susto:

—¡Caracoles, ni hablar!

—¿Pero si están superiores?

—Es que una vez cogí un «entripao» en Salamanca y no puedo ni verlos.

—¿Has toreado en alguna Plaza de postín?

—Una tarde en la Maestranza..., pero de espontáneo. Me «trincaron» los guardias estando ya de rodillas, y cuando me metían se arrancó el novillo y enganchó al último.

—Te gustaría parecerte a Manolo González o al «otro»?

—Para mí, como el «otro» no hay nadie. Pero me han dicho que ese Manolo González era «también» tela marinera.

—¿Qué llevas en el bolsillo?

—Seis pesetas y cuatro «celtas».

—Y de chavalas, ¿qué tal?

—¡Uf! El que se echa novia no «llega a na».

Antes de despedirme quiero llevarlo a la Redacción. Manolo se resiste, le da vergüenza, porque no tiene «pasta» para «convidarme a taxi». Cuando llegamos, Santiago Córdoba —maestro de la entrevista— se levanta, sorprendido:

—¡Pero si creíamos que estabas toreando en América!

ALFONSO NAVALON

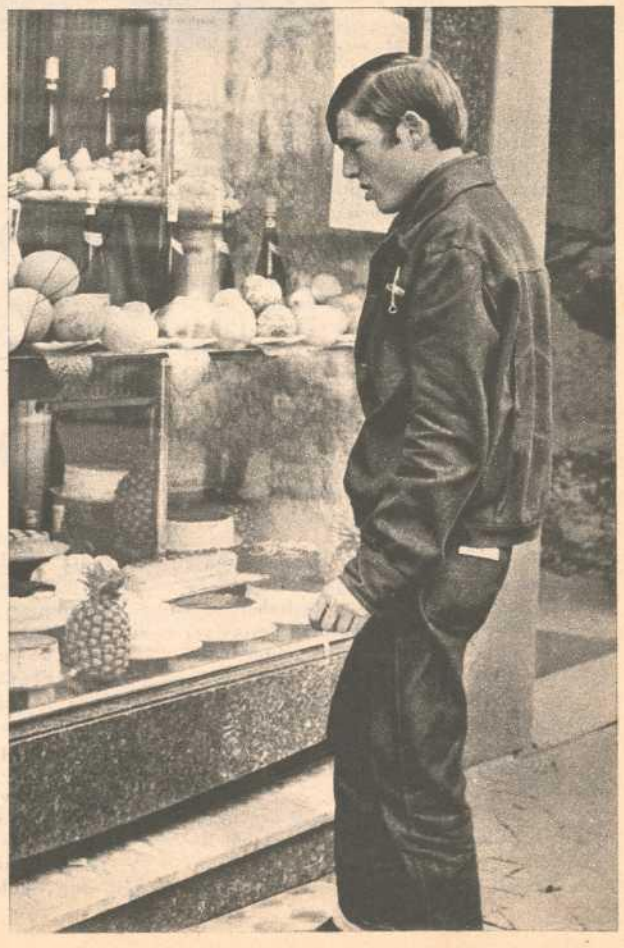
(Fotos MONTES.)

En la foto de arriba. El contraste: La esperanza y la gloria. Dos perfiles iguales y una distancia de millones.

A la derecha de estas líneas, primero, cuatro cigarros de «celtas» ¡Sin tabaco! y arriba el letrerito: Un millón...

En la segunda foto, un expresivo: ¡Qué peligro tiene!

Por último, con este mismo gesto debía mirar el «otro» las gallinas. En Madrid no hay corrales, ¡pero!...



"EL CORDOBES" NO TOREA EN LA MONUMENTAL MEJICANA PORQUE LA EMPRESA NO TIENE LIBERTAD PARA FIJAR LOS PRECIOS

—Por lo que me dijo en cierta ocasión, *sí*.

—¿Qué fue ello?

—Esta frase: «Mientras que yo me vista de torero será usted mi apoderado, don Pablo.»

CAMINO Y «EL CORDOBES»

—¿En cuál de las dos Plazas de Méjico toreará Manuel Benítez?

—Lo hará en la de «El Toreo», que está fuera de los límites del Distrito Federal. Allí no están «bloqueados los precios» —una especie de tasa— en los espectáculos que se celebran como en la capital. Por tanto, la empresa puede poner el precio de los boletos de forma que pueda defender sus presupuestos.

—¿Y Camino?

—En la Monumental, la que lleva el doctor Gaona, su suegro.

- **Van a ponerle un aparato ortopédico en el hombro derecho en Nueva York por padecer una grave luxación.**
- **Cobra en América lo que jamás ha ganado ningún torero.**
- **Confirmará la alternativa en la feria de San Isidro, y será padrino Camino.**
- **Para librarlo de sus admiradores (especialmente de las mujeres) está recluido en una finca de corrida a corrida.**

—Los éxitos de «El Cordobés» en América son sensacionales. Yo, por mis propios ojos, le he visto hacer una faena a un toro en Lima que pesaba 495 kilos en bruto, de la ganadería de Santa Coloma, que, si lo mata pronto, no sé lo que hubiera pasado. Pero Manolo padece una grave luxación en el hombro derecho que le resta facultades a la hora de matar. Antes de regresar a España pasará por Nueva York, en donde le harán un aparato ortopédico para usarlo hasta que no se decida a someterse a una intervención.

A MADRID, Y CAMINO DE PADRINO

—¿Es cierto que la próxima temporada irá «El Cordobés» a Madrid?

—Sí. Tiene contratadas en firme dos corridas en la Feria de San Isidro. Para la feria de otoño, con la misma empresa, no tiene nada concretado, a pesar de lo que han dicho algunos.

—¿Quién será el padrino de la confirmación?

—Particularmente me gustaría que fuera Camino. También a éste y a «El Cordobés» les agradaría.

—¿Irá a la feria de abril de Sevilla?

—Desde luego. Le tengo ajustadas dos corridas. También irá a las fallas. Por estos detalles se podrá formar una idea de que hará una campaña larga y que no negará su concurso a ninguna feria.

LAS MUJERES. SUS PROFESORES, ETC.

—Buen «golpe» publicitario el de llevarse a América a sus dos profesores, don Pablo.

El señor Martínez Elizondo toma un «buche» de café, sonríe y nos dice:

—El muchacho necesitaba allá algo para entretenerse de corrida a corrida. Su ilusión es aprender estupendamente a tocar la guitarra y a adquirir una buena cultura. Tomar lecciones de guitarra y cultura general le llevará varias horas al día y le será más llevadera su «reclusión».

—¿Motivo de ella, don Pablo?

—A Manolo no le dejarían vivir en el hotel. Usted no se puede figurar los alborotos que arma su presencia en cualquier sitio. Sus admiradores, y no digamos nada de sus admiradoras, libran batallas para hablar con él o para lograr un autógrafo. Por todo lo cual, nada más terminar la corrida lo llevamos a la finca de algún amigo para que descanse hasta la próxima.

—¿Es cierto que una admiradora le quiso cortar unos cabellos para guardarlos como recuerdo?

A don Pablo Martínez Elizondo, hombre serio y cabal, caballeroso en extremo, le hace gracia la pregunta y ríe abiertamente.

—No sé nada de esto, Ganga. Pero lo que sí es verdad es que las chicas lo asedian constantemente. Cosa que les pasa a todos los famosos, y «El Cordobés» no podía ser una excepción.

—Veamos, don Pablo. ¿Será muy larga la campaña de Manolo en América?

—De momento le puedo decir que, en el mes de diciembre, toreará catorce corridas.

CAMINO, CON MAS AFICION QUE NUNCA

—¿Cómo sigue Camino de afición?

—Admirablemente. Cada nota de corridas contratadas que le doy es una alegría para Paco.

—¿Qué tal resultó su boda?

—Un verdadero acontecimiento social.

—¿Volverá usted a América?

—Creo que no. Allá están los chicos.

—En buenas manos deja el «pandero».

GANGA

Don Pablo Martínez Elizondo, el popularísimo «Chopera», descansa en el balneario de Fortuna (Murcia). Este año ya ha dado por terminadas sus breves vacaciones. Pero todavía ha habido tiempo para que haga unas declaraciones para EL RUEDO antes de marchar para Sevilla

YA es tradicional la presencia en el balneario de Fortuna (Murcia), en esta época, de don Pablo Martínez Elizondo, el popularísimo jefe del «clan Chopera», que organiza todas las temporadas entre España y Francia unos ochenta festejos con picadores en las dieciocho o veinte Plazas que lleva en arriendo. El viernes pasado, una vez terminadas sus vacaciones, estuvo en Murcia de paso para Sevilla. En la capital que riega el Segura estuvo el tiempo suficiente para comer con unos amigos y hablar con nosotros para los lectores de EL RUEDO.

—¿Muchos espectáculos montados en la temporada que ha finalizado, don Pablo?

—Cincuenta y seis corridas de toros y veintinueve novilladas picadas.

—¿Esperaba usted que le saliera tan bien la «Operación El Cordobés»?

La pregunta se la hemos hecho al señor Martínez Elizondo a bocajarro. No la esperaba tan pronto, a pesar de haberse sometido a nuestro interrogatorio varias veces y saber lo aficionado que somos a hablar de cifras.

—No creo que creyera usted, ni nadie, que iba a firmar a «El Cordobés» una exclusiva de doce novilladas y cincuenta corridas de toros sabiendo que iba a tirar el dinero.

Hace una pausa muy breve, y continúa:

—Y a buen dinero, amigo. A buen dinero.

—¿A qué precio?

A don Pablo no le gusta dar cifras. La pregunta queda sin respuesta. Pero nosotros volvemos a la carga.

—¿Tampoco nos va a decir lo que gana en América?

—Sólo le puedo decir una cosa, amigo Ganga. «El Cordobés está cobrando en América lo que no ha ganado nadie, y mucho más de esto.

—Buenas taquillas tendrán que hacer las empresas.

—Puedo decirle de una corrida en la que se recaudaron tres millones trescientas mil pesetas (3.300.000).

—¿Estará muy contento con su dirección, don Pablo?

—A propósito, don Pablo. ¿Siente «celos» Paco de Manolo?

—En absoluto, hombre. Cada uno en su clase son primerísimas figuras. Y además se llevan muy bien. Tanto, que ambos han acordado no torear el mismo día en las dos Plazas mejicanas —Monumental y «El Toreo»— por no hacer la competencia a los empresarios.

MUCHOS EXITOS Y POCAS OREJAS

—Dicen las crónicas de allá, don Pablo, que «El Cordobés» realiza grandes faenas y en cambio corta pocos trofeos. ¿Qué nos dice sobre esto?

Este que veis aquí es «Paquiro»

Francisco Montes «Paquiro»

Nació en Chiclana el 13 de enero de 1805

Murió en Chiclana el 4 de abril de 1851

Morir un torero en abril es una gran desgracia

Pero «Paquiro» no ha muerto; en el toreo es inmortal. Y sigue viviendo

Caballeroso, valiente, noble. No conoció la envidia, no criticó a sus compañeros

Cuando alguien le indicaba algo en este sentido, lo más que hacía era «que todo el mundo está sujeto a equivocaciones...»

Dominó todas las suertes del toreo. Fue un gran director de lidia

Siempre estuvo bien colocado en la Plaza. Y toreó toros-toros

Y escribió o dictó una tauromaquia titulada «El arte de torear a pie y a caballo», que aún se puede considerar vigente por sus profundos consejos y conocimientos

Recuerdo a dos procedencias famosas:

CASTAS VAZQUEÑA Y VISTAHERMOSA

AMBOS GANADEROS FUERON EJEMPLOS DE AFICION Y ESCRUPULO EN LA SELECCION DEL TORO DE LIDIA

Se habla y se escribe mucho sobre el toro de acá o de allá, del toro salmantino o del andaluz. De la raza del toro, de la casta. En esa conclusión de toros charros o de «allá abajo» se ha llegado por un metódico proceso de simplificación, de ordenadas consecuencias. Es conveniente aclarar esto por adelantado para examinar posteriormente las características de las razas o castas.

Las ganaderías de hoy suelen ser resultado de cruzas entre varias de ellas. Principalmente con la andaluza, que es la de lidia por antonomasia. La casta andaluza ha sido la que ha absorbido a casi todas las demás por continuos cruces con sementales de ella. Se da la circunstancia también de que ganaderías andaluzas se han llevado enteras a otras regiones.

Los propios toros colmenareños, últimos que quedaban de la raza jijona, eran consecuencia de cruzas con toros andaluces. Buen testimonio son las ganaderías vazqueñas que fueron traídas a Castilla, fundamentalmente la de Veragua con sus derivaciones.

A finales del siglo XVIII se posee noticia cierta sobre la formación de las ganaderías. En 1776 don José Daza se cree autorizado para fijar las características de las de cada región.

La lidia aumenta en exigencias con relación al tipo de embestidas de los toros, de su codicia, de su casta y de su resistencia. Entonces los ganaderos inician los métodos de selección y cruce que han de marcar el camino de lo que ha de ser el toro de lidia.

VISTAHERMOSA

La raza andaluza tiene lugar preeminente, pues se puede considerar como el prototipo del toro de lidia con la bravura y nobleza necesarias, además de la intrepidez, alegre intrepidez, que caracteriza al toro de pelea.

Dos ganaderos fijaron el tipo de toro de lidia andaluz: el conde de Vistahermosa y don Vicente J. Vázquez. Ellos procuraron cuidar sus reses con escrupuloso esmero, sin mezclas con otras sangres. En esto fue Vistahermosa quien más interés puso; mientras Vázquez procuró reunir lo mejor de todas las ganaderías de su tiempo, para aunarlo en una sola, que alcanzaría fama extraordinaria.

El conde de Vistahermosa adquirió la ganadería recién iniciada de los hermanos Ribas, de Dos Hermanas, hacia el año 1770.

CURRO «EL RUBIO»

Vistahermosa procuró rodearse de los mejores conocedores de su tiempo. Y seleccionó, a través de faenas de acoso y derribo de machos y hembras, el ganado. Entre los conocedores de aquella época destaca Curro «el Rubio», de singular sapiencia en los menesteres de mejora del toro bravo por el procedimiento de la tienta.

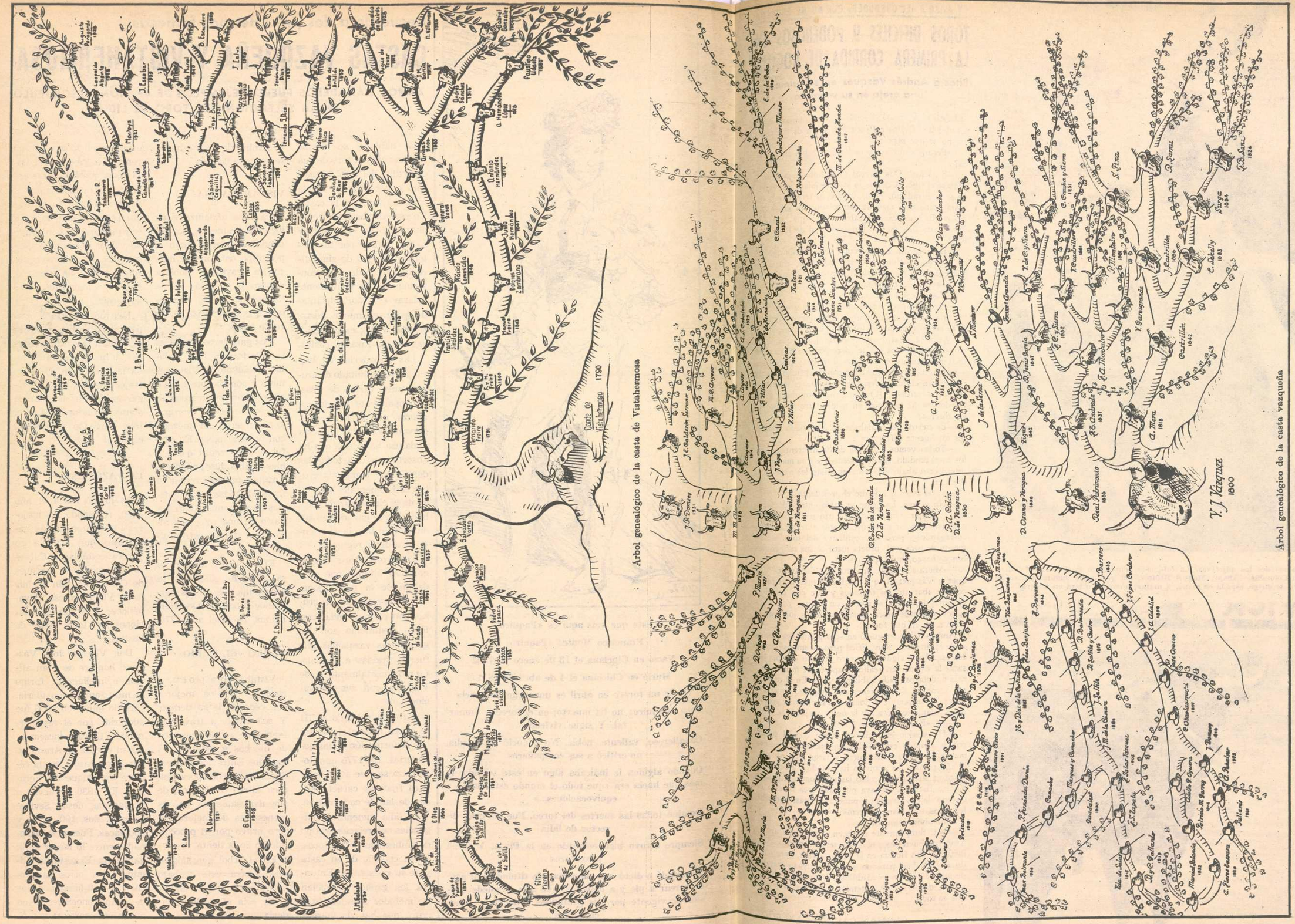
En el árbol genealógico que ilustra este trabajo puede apreciarse el empuje de esta afamada ganadería que fue origen de otras muchas de especial renombre. Ya don José Daza decía que las castas andaluzas «por incuria de sus dueños, se han bastardeado; pero los que de éstos son prolijos las han afinado y han hecho muy estimables». El pelo de estos toros solía ser cárdeno, negro y melocotón, ojos de perdiz.

Los toros condesos, después del Barbero de Utrera, tenían fama de conservar su bravura durante toda la lidia, gran poder en las embestidas y de recargar en las suertes, con la consecuencia esencial en el toro bravo de crecerse al castigo.

LA VAZQUEÑA

Se formó hacia el año 1780, reuniendo los mejores ejemplares de las ganaderías que había en Utrera: como las de Cabrera, Bécquer y el marqués de Casa Ulloa, sin excluir la de Vistahermosa, y valiéndose para tales adquisiciones de toda clase de medios.

Don Vicente José Vázquez, hombre de gran afición e inteligencia, formó la muy famosa ganadería. Cuando murió en 1830 fue adquirida por el rey Fernando VII, para incrementar su vacada de Aranjuez, que luego pasó a ser la célebre del duque de Veragua. En 1830 se llevaron al Jarama, desde Sevilla, 35 cuatreños, 100 erales y 500 vacas. Fueron seleccionados entre lo mejor de la ganadería. El resto fue adquirido por otros ganaderos y dieron lugar a varias de gran renombre, como puede apreciarse si nos fi-



Árbol genealógico de la casta de Vistahermosa

Árbol genealógico de la casta vazqueña

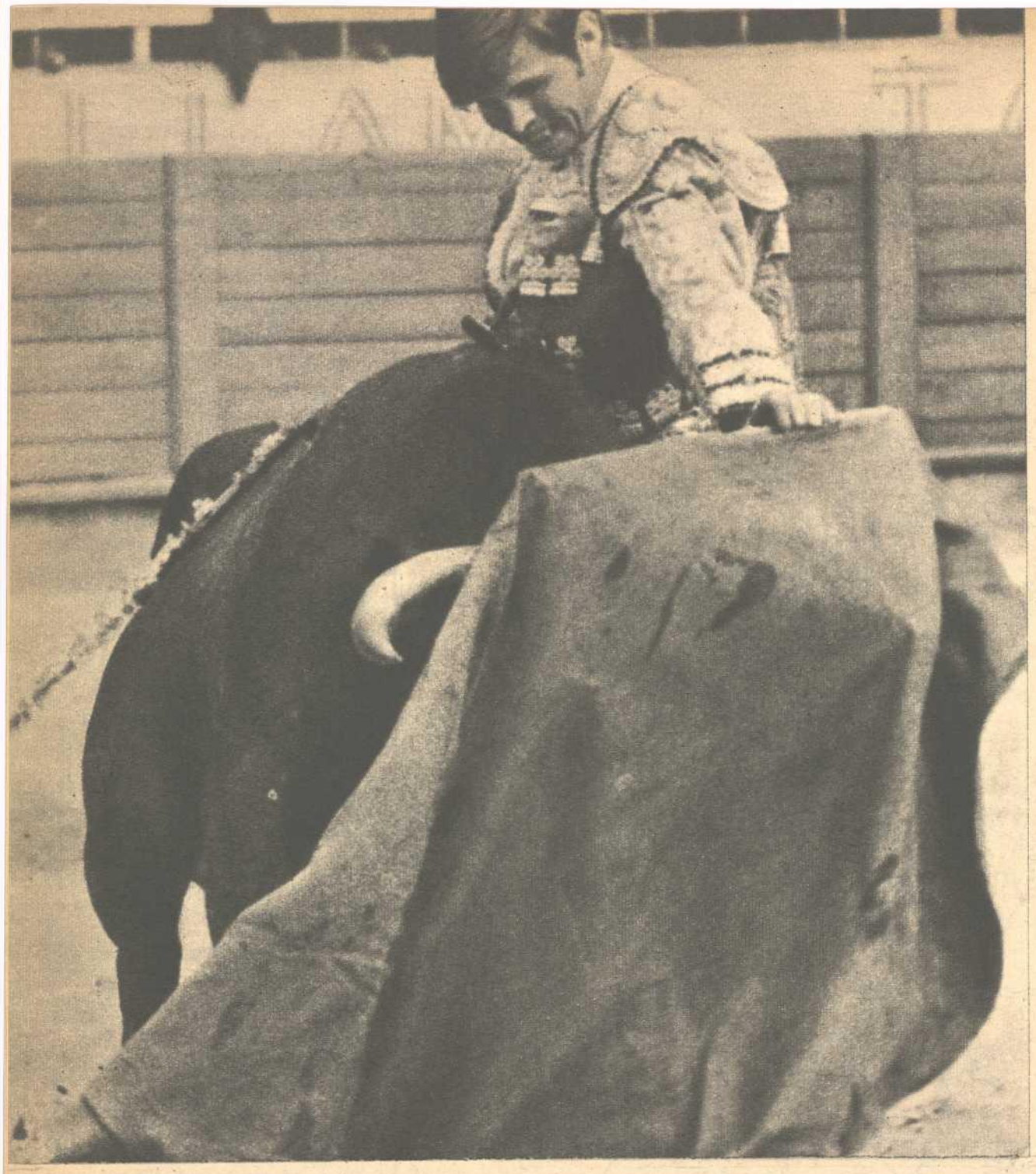
jamos con detenimiento en el proceso del árbol genealógico.

El pelo de los toros vazqueños y de sus descendientes es tan variado como los de su origen. Son frecuentes los sardos, berrendo en colorado y jaboneros, que recuerdan a las reses de Cabrera, y negros, cárdenos y colorados, como los de Vistahermosa, y berrendos en todos los pelos, como los de Casa Ulloa.

Y hablando de la pinta de los toros, podemos observar que en el momento actual, acusado de desesperante monotonía, el pelo de los toros contribuye no poco a esa monotonía. No salimos de los negros y algún que otro berrendo que nos ofrece Cobaleda. De cuando en cuando vemos algún colorado de Samuel Flores o Miura. Los jaboneros predominan en Prieto de la Cal. Pero insistimos en que —salvo estas excepciones y alguna otra que haya podido quedarse en el tintero, como los cárdenos de Pablo Romero o Albaserrada, que ahora nos vienen a la memoria— predomina el toro negro.

Rindamos desde las páginas de EL RUEDO este pequeño homenaje de admiración y recuerdo al conde de Vistahermosa y a don Vicente José Vázquez, como ejemplo de ganaderos escrupulosos, que no tuvieron —para su suerte— la desdicha de conocer los tiempos del mercantilismo ganaderil de muchos de sus colegas posteriores.

¡Ah! Sálvense las excepciones, muchas de las cuales desgraciadamente tienen que mandar algunos de sus productos al matadero por aquello de la casta, bravura o fiereza, como ustedes lo quieran llamar, y que también merecen que les enviemos desde aquí el justo homenaje de desagravio a que se hacen acreedores su afición y señorío.



Arriba: «El Cordobés». Pongan ustedes los adjetivos. La foto está tomada en la plaza Santamaría, en la presentación de Manolo en Colombia.—Abajo: Manuel Benítez, del que nadie dudará que se ha embraguetado con el toro, se dirige, espada en mano, a matar; aunque tardará en hacerlo

UN AVISO A «EL CORDOBES» QUE NO SE ESCUCHA

TOROS DIFICILES Y PODEROSOS EN LA PRIMERA CORRIDA DE BOGOTA

Pitos a Andrés Vázquez en su primero y una oreja en su segundo

BOGOTA, 2. (De nuestro corresponsal.)—«El Cordobés». Del café Pasaje a la plaza de Santamaría no se oye otra cosa.

—Pero ¿es que acaso nadie más había en la Plaza?

—Sí, señor. Dos toreros que también salieron a jugarse el tipo. A dar todo lo que traían, y el público se lo agradeció. Pero, créame, al terminar la corrida acaba uno algo descontrolado; sin saber qué decir. ¿Es que acaso al hablar de lo que habíamos visto hasta hoy podemos inmiscuir al de Palma del Río?

—De acuerdo. Es diferente, y nada más que decir. Luego pueden venir mil adjetivos, como valiente, burdo, atrevido, loco, fenómeno, genio y los que usted quiera agregar.

—¿La mayor impresión?

—No es clásico; no es tremendista; es algo nuevo que para algunos marca algo nuevo también. A su manera puede con los toros; hace callar, aplaudir y obliga a ratos a reír. ¿Qué quiere que le diga? ¿Que los toros que le correspondieron en suerte fueron como los restantes, difíciles y poderosos, y que hubieron de quedarse con su dificultad y su romana en el desolladero, luego de haber visto burlados sus terrenos? ¿Qué si le nombro ahora a «El Cordobés» he de dejar en sitio aparte al resto de los toreros?

—Es cierto. Pero también he escuchado conceptos totalmente diferentes.

—Todos vemos las cosas desde diferentes ángulos en el tendido. Ellos las sienten y a su manera la interpretan abajo. Y las hacen como les nace. Y se discuten.

—¿Y el aviso que le dio el presidente?

—No se oyó. La gente se había entregado y gritaba a rabiar. Un toque de clarín no importaba casi nadie en ese momento. Había entrado a matar entregándose, pero los costillares del toro se volvieron de roca y el corneta justificó sus estipendios. Sin embargo, hubo palmas.

—Ahora sí vamos a lo otro: a lo de Andrés Vázquez y Vázquez II, que también llegaron al público que abarrotó los tendidos y que con ese duro encierro de Rocha se mostraron artistas y voluntariosos. Cuantos pases tenían sus toros los aprovecharon, ¡y en qué forma!

Andrés Vázquez gustó en su segundo, ya que el de abrir Plaza, muy difícil pero no imposible, había escuchado alguno que otro chillido y había que sacar la espina. En realidad, aparte de muletazos más muletazos, nada habíamos visto. En el otro toreó como se debe torear: con aplomo... y con cabeza. Con temple y dominio. Al rubricar con un gran volapié, cortó a ley la única oreja de la tarde.

—¿Y «El Colombiano»?

—Ha venido este año toreando con el perfil con la flámula está fácil y ha encontrado nuevamente ese toreo bullanguero y largo que no tuvo el año pasado. La gente lo ha notado y nuevamente corea sus faenas, como las del domingo pasado. Es una lástima que haya pinchado tres veces a cada uno de sus enemigos, pues las faenas, por sobre los toros, merecían un premio.

—Se olvidan los toros.

—No. Simplemente merecen comentario aparte. Tuvieron buen peso, nervio y temperamento. Arremetieron con fiereza en la primera vara, pero cuando les llevaban para un segundo puyazo trataban de huir. Llegaron quedadillos a la muleta y demostraron, desde su salida, tendencia a las tablas. Creo que es todo.

GERMAN CASTRO CAYCEDO

«El Viti» inicia el afarolado que, ligado con el de pecho, fue culminación de sus series con la izquierda.

En presencia del salmantino, Humberto Moro confirma la alternativa española de Guillermo Sandoval.

Moro no hizo su aparición más que en un quite por chicuelinas en el toro que cogió al nuevo doctor.

CINCUENTA MIL ESPECTADORES ACLAMAN A "EL VITI" EN MEJICO

EJICO, 1. (De nuestro corresponsal.) —En este primer dia de diciembre, cuando los tendidos de la Plaza grande del mundo se encontraban tos de un público dispuesto a balmas y dejar en olvido la tedioemporada de novilladas, pensaba ue ningún homenaje mejor que se podía tributar al doctor Gaor su vigésimo tercer aniversario empresario taurino.

yan también nuestros parabienes en —con sus defectos y todo, pues r humano los tiene— ha sabido ener esa magnífica afición mejicamodelo de objetividad, precisa en preciaciones y generosa como pon la gran geografía de los toros. o esto viene a cuento porque, ntos antes de la corrida inaugul gran torero Santiago Martín iti» afirmaba que se sentía en con la afición mejicana. Mi sorno fue que «El Viti» tratase de ir a la afición, sino que hubiera ntos en que pensé que quien esn deuda con el de Vitigudino era blico, y de ahí que cualquier inción de éste fuera coreada por e cicuenta mil personas ávidas digar sus aplausos al triunfador tarde.

nitan, señores espectadores, que la que, sin abdicar de su genero- sean un poco más remisos a la e otorgar los trofeos. Algo así hicieron en la temporada de no- as, pues no es justo exigir a los s y desbordarse con las figuras nte cotizadas. Sólo de esta for- Plaza más grande del mundo seguir siendo considerada como las cátedras del toreo.

ricantano

lermo Sandoval llegó esta tarde éxico para confirmar su alva hispana y pagar, al final, su al ser llevado a la enfermería. oro de su confirmación, «Indian 520 kilos, cárdeno, bragao, cacornivuelto, es toreado lucidapor Guillermo, con jaleo en el ble para, después de una buena vara del Zotoluco, quitar gallardamente. Pienso hasta dónde vamos a llegar cuando con una sola vara —y de cruceta— el bonito ejemplar de don Fernando de la Mora, que, como todos los corridos esta tarde, es de su vacada de Tequisquiapán, es cambiado para que «Rayito» se luzca en un buen par.

Después, con el protocolo de ritual, Humberto Moro —que sólo hizo acto de presencia para esta ceremonia y deleitarnos con un quite prodigioso— confirma la alternativa a Sandoval en presencia del de Vitigudino. Hay fuertes aplausos estimulantes. Guillermo brinda a su padre este primer toro, que se aquerencia en el burladero de matadores antes de llegar a la jurisdicción del de tanda. Sandoval, tras unos ayudados por alto, inicia la faena con cuatro naturales; a continuación otra serie de cinco, con la de cobrar, y al quinto es enganchado por «Indiano». Anotamos más toreo sobre la derecha antes de perfilarse; duda y vuelve con la derecha en una serie. A toro arrancado señala un pinchazo delantero y nuevamente inicia el viaje para dejar un estoconazo rápido y suficiente.

El toro fue mejorando y terminó con muy buena embestida; para mí fue el toro de la tarde. Guillermo es aplaudido y, cuando inicia la vuelta, el público se la niega.

En sexto lugar salió «Potosino», de 496 kilos, pero al rematar contra un burladero se parte un pitón y es sustituido por «Rumbero», negro entrepelao, con 476 kilos en los lomos.

Sandoval lo lancea al estilo del maestro Antonio Bienvenida; de lo mejor que se ha hecho con el capote esta tarde. Ovación. El toro recarga en la primera vara y Guillermo hace un quite por chicuelinas que remata con media de rodillas; el muchacho no puede incorporarse y el toro le prende; se duele Guillermo y, aunque se niega, las asistencias le obligan a ir a la enfermería.

Sin sitio

Otro quite a cargo de Humberto Moro, y después, a trancas y barrancas, el de Linares intenta torear con la muleta para pasaportar a «Rumbero», que mostró buen estilo.

Humberto Moro está sin sitio. Se le ve dudar y por ello no sacó partido de su lote. Además, el público no está con él y su propio nerviosismo se ve incrementado por la reacción de los tendidos, que, sin duda, fue muy desfavorable para el diestro. Francamente mal estuvo esta tarde Humberto. Lo sentimos.

Un volapié de primera

Y llegamos a Santiago Martín «el Viti». Ya le hemos presentado al principio como triunfador de la tarde; pero creo que «El Viti» aún torea mejor de lo que demostró en esta ocasión de gala, y espero que el tiempo ha de venir a darme la razón.

En su primero —«Azafranero», de 560 kilos, cárdeno oscuro, bragao— Santiago torea por verónicas con su estilo, que para mí tiene el defecto de cortar el viaje al toro y cargar la suerte cuando éste ha humillado y pasado el peligro. Pero el público manda y después de estos lances manda tocar dianas.

«Mozo» es desmontado y «El Viti» hace un quite con el mismo lance que señalo anteriormente y con las mismas muestras de entusiasmo en los graderíos. En la segunda vara el toro sale suelto y el salmantino pide el cambio. Comienza su faena con un ayudado, el de la firma, una trinchera, cuatro con la derecha, un farol a toro pasado, ligado con el de pecho, y hay una gran ovación. Más pases de derecha y afarolados para ligar con otro de pecho y nuevamente hay dianas. Sigue toreando por naturales ligados al de pecho y el toro se queda. Inicia «El Viti» el viaje de largo y deja una estocada contraria; tarda en doblar el de Tesquisquiapán y «El Viti» tiene que entrar otra vez; ejecuta ahora la suerte a ley y coloca toda la espada en su sitio; el toro cae. Hay una ovación que anima a dar la vuelta.

En su segundo —«Hortelano», negro zaino y con dos cirios en la cabeza— está muy torero con el capote, lidiando al de don Fernando que ha salido con mucho nervio. Tiene a continuación un «lapsus» adelantando la suerte y el toro está a punto de darle un disgusto.

Sin ningún puyazo, pues «Chito», hijo, sólo le acarició con la almendra, «Hortelano» se queda y el salmantino pide el cambio. Banderilleado con rapidez, llega el burel con pocas fuerzas a la muleta y el salmantino hace una faena porfiada, muy del agrado del público, que éste premia con las dos orejas. La faena ha tenido mérito por la porfía ante un toro que tenía más armamento y más sentido que sus hermanitos. Un volapié, el toro rueda y, mientras el público aclama al torero, el juez concede las dos solicitadas orejas.

Y esto es lo que dio de sí la primera de la temporada.

J. DE D.

* * *

N. de la R.—Conformes con la falta de detalles sobre la labor de Humberto Moro con la espada, ya que no nos complace ensañarnos con el torero en desgracia. Y la de Moro debió ser grande.

Pero nos hubiera gustado conocer el peso de ese quinto toro, el más peligroso y mejor armado del encierro, al que «El Viti» mandó al desolladero sin orejas.

Respecto a que el público estuviese facilón, ¿no es el mismo que abroncó a Moro y vetó la intentada vuelta al ruedo de Sandoval, toreros a los que —por razón de paisanaje— habría de mirar con plausible simpatía?

Diálogo con Santiago Martín

Méjico, 30 de noviembre. (Por correo aéreo.)—Estamos a pocas horas de la inauguración de la temporada en la Monumental. La ciudad vibra ya en ese clima de honda expectación que precede a la fecha en que han de sonar los clarines para que la Fiesta —heredada entre el maravilloso legado espiritual que nos dejó la Madre Patria— luzca en todo su esplendor.

Nunca, cierto es, estamos ayunos de ellas, porque la benignidad del clima nos permite que todo el año gocemos de fiestas de toros; pero la temporada novilleril que ocupa los meses primaverales y los del otoño no llega a calar tan hondamente en el interés popular, sobre todo cuando, como pasó este año, no surgen en las filas novilleriles muchachos con dotes para conmover a las multitudes.

Mientras llega el instante decisivo en que clarines y timbales solemnicen el momento inicial, charlamos con Santiago Martín «el Viti».

Serio, grave, reposado, el espada salmantino espera con serena confianza el momento de vestir el terno de luces.

—Cierto —nos dice—. La temporada anterior no me salió en la capital mejicana un solo toro que llegara al tercio final en condiciones de ser toreado con el lucimiento que exigen —y hacen bien, pues para eso pagan— los públicos actuales.

Apuntamos que, no obstante ello, el torero de Vitigudino encontró la forma de convencer a los mejores aficionados de la calidad de su toreo, de la pureza clásica con que lo ejecuta, levantando oleadas de admiración el trazo de su verónica, su buena técnica con la muleta y la emoción que imprime siempre a la suerte suprema.

—Sí —comenta—; creo que así fue; pero eso no es suficiente. Uno aspira siempre a ese éxito resonante que se traduce en el corte de orejas y en dar por igual satisfacción al aficionado que al espectador.

—¿Lo logrará esta vez?

—Así lo espero, y lo deseo con vehemencia. A mi campaña en las temporadas española y limeña se sumaría entonces la mejicana, con esa grata sensación que da el conquistar de una vez para siempre un público al que no se ha convencido del todo.

CIENTO DOS CORRIDAS HASTA AHORA

—¿Ha sido muy nutrida en actuaciones su labor torera este año?

—Apunte usted: en América, del primero de enero a la iniciación de mi temporada española, sumé 26 corridas; en España fueron 73; agregue las tres de Lima y tendremos un total de 102 corridas de toros hasta el momento en que voy a iniciar mi actividad en las Plazas de este país.

—¿Sus mejores recuerdos en lo que va del año?

—Son muchos y muy gratos. Podría mencionar entre las tardes que me dejaron mayores satisfacciones las de Madrid, durante la Feria de San Isidro; una en Salamanca, otra en Bilbao, y también en Barcelona.

—Alguna habrá que tenga preferencia en ese recuerdo, o algún toro en particular.

—En ese caso está el de un toro de la ganadería de don Alipio Pérez Tabernero, que toreé el día 15 de septiembre en Salamanca.

—¿Nos quiere decir por qué?

Sonríe ligeramente «El Viti», y sin vacilación alguna responde:

—Porque creo que la faena que le hice entrañó una valía técnica superior a cuantas haya realizado hasta el presente.

LA CONQUISTA DE ANDALUCIA

—Usted toreó poco esta temporada en la región andaluza—decimos.

—Efectivamente. Lo hice en Sevilla y Almería, pero no fui a otras Plazas en las que me hubiera gustado vestirme de torero.

—¿Siente usted preferencia por determinada Plaza o un público en especial?

—No, señor; yo toreo a gusto en todas partes. Si alguna preferencia tuviera en ese sentido sería, quizá, por la Plaza de Barcelona; pero, repito, que no creo inclinarme hacia tal o cual público; o tal vez será que nunca he pensado en ello.

Luego hace una pausa y apunta:

—Creo que el año venidero actuaré en muchas Plazas andaluzas. Conquistar el aplauso de aquella región con tanta solera será una satisfacción especial.

Le deseamos suerte para la corrida inaugural de la temporada mejicana, y hay algo que nos dice que la va a tener. Las rachas triunfales en el toreo difícilmente se cortan, y no hay duda que «El Viti» viene, ¡qué duda cabe!, en plan arrollador.—F.

CARTA DEL ECUADOR

Los toros no llegaron a los 400 kilos

Pero el único que cortó orejas fué «El Caracol».- Buen toreo de «Pedrés» y valor a cargo de Armando Conde

Armando Conde, «El Caracol», «Pedrés» y Landete esperan la hora (Fotos de José Pérez y Nelson Rojas.)

QUITO, 6. (De nuestro corresponsal, Alfredo Paredes Rivera). Todo llega en este mundo, y así ha llegado nuestra feria de Jesús del Gran Poder, que es esperada con impaciencia por los aficionados, tras un año en que no hubo ninguna actividad taurina. Esta es la razón por la que los tendidos de la Monumental presentaban al iniciarse la corrida un aspecto imponente, con mucha alegría y deseos de aplaudir.

Tendremos que invertir el orden de antigüedad de los diestros y comenzar por «El Caracol», que fue el triunfador de la primera fecha.

En mi opinión, la mejor faena de la tarde fue la realizada por este gitano en el tercero de la tarde. Con el capote dio cuatro lances y un recorte tan pujantes como la bravura de su adversa-

«EL CARACOL»

Presentación y triunfo en América

En la primera de feria de Quito (Ecuador) surge el arte genial de este gitano, y el público, maravillado por la arrolladora personalidad de su toreo, le aclama frenéticamente en sus inimitables faenas, que le valen los trofeos de sus dos enemigos.

rio, y con la muleta torero y toro rivalizaron en la impresión escultural. Toreó al natural con reposo, mando y valor, combinado con arte clásico, y los aficionados han estallado en atronadoras ovaciones. Cuando ha trasteado para igualar ya en los tendidos se imaginaban la estocada, y «El Caracol» no nos defraudó: hasta la empuñadura, más que suficiente para que el toro doblara y la autoridad concediese la oreja. Gustó mucho cómo recogió con capote y muleta al sexto toro, que tenía tendencia a la huida. Dió los lances justos, sin quitar el capote ni la muleta de la cara, abierto el compás, los brazos sueltos, todo bien medido y con arte; entró a matar para un pinchazo y una entera, que hizo rodar al de Santa Mónica; otra oreja, vuelta y salida a hombros.

«Pedrés» vuelve, después de dos años, maestro, seguro y valiente. Se jugó la piel en su primero, del que recibió una voltereta, y se la volvió a jugar en el cuarto, con la muleta y la espada. De su faena sobresalieron dos pases naturales muy buenos y algunos con la derecha, de gran torero, serio, destacado por su serenidad. «Pedrés» prolongó sus faenas porque se sentía a gusto. No ha matado pronto y por ello quedó sin remate su lección, pero la gente le ha ovacionado y él ha correspondido saludando desde el tercio.

Armando Conde, con el santo de espaldas, ha tenido que poner y exponer mucho ante esos toros, que no se prestan para el lucimiento. Cogido, sin mirarse el vestido, y aunque de la frente le manaba abundante sangre, siguió frente al toro, dándole pelea en el lugar que pedía, aguantando todas las tarascadas que le endilgaba y arrancando ovaciones por la forma taurina y torera de lidiar. Esas muestras de aprobación se han manifestado en la ovación en su primero y las palmas que le ha tributado la parroquia.

Bernardino Landete rejoneó un toro con éxito y recorrió el anillo devolviendo prendas.

Peso de los toros en bruto y orden de salida: 386, 391, 381, 385, 387 y 380 kilos.

Reina gran expectación para la presentación de «El Cordobés», que va a ser hoy, día 6, aniversario de la fundación de la ciudad de Quito por Sebastián de Benalcázar, y para la que ya no hay localidades.

Un buen pase con la derecha de «Pedrés», que estuvo en gran torero

«El Caracol», en el remate de una de sus faenas, se adorna

UN AUSENTE EN EL PERU

Temporada grande sin sol de toros

Recibimos de don Augusto Peñalosa un interesante artículo sobre la pasada Feria de los Milagros en Lima, del que entresacamos los párrafos que contienen mayor actualidad, dentro de la tesis del autor de que la época en que ahora se celebra la Feria es inadecuada.

—¿Quiere su localidad de sol, de sombra o de sol y sombra?

Y al oír y reoír la consabida pregunta a los turistas —que provistos de paraguas e impermeables imaginaron todo menos el impacto del agua..., fiestas del sol en receso— los antiguos aficionados añoramos las tradicionales temporadas en que el sol que presidió el Incario; el «sol de fuego» que cantó Antonio Machado; el que chamusca; brasa encendida de pasión en los tendidos y humedad de sudor y miedo en los alamares; no mostrase su luminoso signo que parte en dos todas las Plazas de toros: sol y sombra.

Si, como afirma nuestro Menéndez Pidal —y quien como él suma ya más de noventa años, López Albujar—, todo lleve en la tierra piurana el sello del sol», ¿qué puede decirse de la influencia del mejor aficionado y mandamás en la más brava de las fiestas?

Yo he dicho más de una vez por la radio que el pareado: «Sol en el redondel y toros y toreros de cartel» constituye el mejor pregón para los turistas de solera que cubren parte del abono con meses de anticipación.

También he dicho que hablar de la «Feria del Señor de los Milagros» —¿hay tratantes en ganado en ella?— no concierne a lo visto y oído en el desarrollo de los festejos exclusivamente taurinos en este desapacible tiempo.

Por eso, si se trata de reverenciar —conforme a la ortodoxia taurina— a Nuestro Señor Nazareno, a lo que el Perú católico por esencia y presencia se asocia, siendo patente que la primavera limeña, reumática, trapisondista (juega más a invierno que a verano) no se acompasa con la fiesta más soleada del orbe, lo lógico sería —como se hacía hasta la llegada de «Manolete»— realizar el homenaje en los días estivales subsiguientes.

En el mes «morado» de octubre y en el pasado de «vivos» y «difuntos» la temporada taurina, a pesar de los pelos de «El Cordobés» y de los buenos Dapelos lidiados, ha sido de contrapelo.

La ciencia, por la docta boca de los climatólogos, ha explicado el porqué de esa «nube estratiforme» que durante estos meses cubre a Lima como un gigantesco quitasol; pero no hay razón suficiente —¿no estamos en la era de los «jets»?— para el montaje de corridas postineras fuera de tiempo y sin solera, cuando el astro rey oculto no luce ni reluce con toda su luz.

AUGUSTO PEÑALOSA

«PALMEÑO» se presentó en la «México».—Poco éxito en la inauguración en «El Toreo».—Triunfa Joaquín Bernadó.—«El Cordobés» gana el trofeo de Jesús del Gran Poder en Quito.—Gris la segunda corrida de la temporada en Bogotá.

te le gra mas

MEJICO

LA SEGUNDA, SIN TROFEOS.—Méjico, 8.—Con excelente entrada se juega la segunda corrida en la México, con toros de Santo Domingo, de bella lámina, pero inciertos y reservones. El sexto de Pastejé, fue devuelto después de tomar tres varas, por las protestas del público. El sustituto fue peligroso. «Palmeño», que toreó muy bien con el capote al primero, confirmó su alternativa de manos de Antonio del Olivar y escuchó aplausos. Hizo una faena alegre, reposada y valerosa —principalmente en pases con la derecha, muy templados— con circulares ligados al de pecho. Dos series con la izquierda porfiando a un toro agotado. Dos pinchazos, estocada contraria y descabello al cuarto golpe; ovación y saludos.

Antonio del Olivar recibió al segundo con lances a pies juntos, que se aplauden. El toro es difícil y del Olivar abrevia. Estocada tendenciosa y otra desprendida.

Pepe Cáceres, colombiano, es ovacionado con el capote y en un quite; hace una faena artística a un toro con poca fuerza y que se caía; hay naturales, altos y con la derecha; mal matando; palmas.

Del Olivar volvió a torear bien con el capote y a tratar de hacer faena al quedado toro, sacando algunos pases buenos. Pinchazo y estocada. Palmas.

Pepe Cáceres bregó con acierto en el quinto y se luce en verónicas. Trasteo suave a un toro de poca fuerza para estocada y descabello al primer viaje; aplausos.

«Palmeño» con el sustituto de Pastejé, muy bronco, veroniqueó con clase y fue ovacionado. Trasteo breve y eficaz para media estocada.

LA PRIMERA EN EL TOREO.—Méjico, 8.—Se inauguró la temporada en El Toreo con regular entrada, lidiándose toros de «El Rocío», de gran trapío y deficiente lidia. El rejoneador Gastón Santos estuvo voluntarioso y clavó con mejor deseo que suerte. Pinchazo después de dejar el rejón de muerte bien colocado; ovación y saludos.

Juan Silveti estuvo bien con capote y muleta en el primero al que mató de un bajonazo; pitos.

César Girón se lució con el capote en verónicas y un quite por chicuelinas; ovación. Un buen par de banderillas; repite sin suerte; faena con la izquierda por naturales y de pecho. Media estocada bien puesta; ovación y vuelta al ruedo con algunas protestas.

Martín Sánchez «Pinto» fue aplaudido al lancear al tercero y rematar con medias verónicas por ambos lados. Faena valiente sobre la derecha. Media estocada y descabello a la primera; ovación y saludos.

Juan Silveti estuvo desganado y despegadillo con el cuarto toro, al que despenó de cinco pinchazos y descabello al primer viaje; muchos pitos.

César Girón hizo una faena cerca y valerosa, sobre la derecha, con el defecto de agarrarse a los costillares del toro para prolongar el pase circular con la derecha. Estocada caída. Ovación y vuelta al ruedo, ésta con protestas que sonaron tanto como los aplausos.

«Pinto» veroniqueó valeroso al sexto. Faena a la defensiva y con precauciones para media desprendida; palmitas.

TROFEO A «EL TRIANERO».—Ciudad Juárez.—Con superior entrada se lidiaron toros de Peralta que dieron buen juego. Alfredo Leal veroniqueó limpiamente la primero. Faena a base de derechazos y pases de otras marcas. Rápido con el estoque. Petición y vuelta.

Juan Jiménez en el segundo, difícil, estuvo torero, eficaz y breve con el acero; ovación.

Mauro Liceaga no hizo nada destacable en el tercero; breve con el acero.

Alfredo Leal salió del paso con decoro en el cuarto; aliviado con la espada.

Juan Jiménez «El Trianero» escuchó ovación de gala al recibir al quinto con el capote y luego en un quite por chicuelinas. Gran faena variada y artística, iniciada sobre la derecha para echarse la flámula a la izquierda y ligar naturales al de pecho y luego cambios y adornos. Dos pinchazos y gran estocada; ovación, oreja y vuelta. Se le concedió el trofeo que estaba en disputa y salió a hombros.

Mauro Liceaga en el sexto cumplió como pudo y no estuvo pesado a la hora de matar.

CAPETILLO Y BERNADO TRIUNFARON.—Guadalajara, 8.—A Plaza llena se lidian toros de Santo Domingo para Manuel Capetillo, Joaquín Bernadó y Abel Flores. El ganado cumplió y fueron muy buenos los corridos en cuarto y quinto turnos.

Capetillo se lució con capa y muleta en el primero. Pinchazo y estocada; ovación y vuelta.

Bernadó muy artista con el capote en verónicas. Faena eficaz y valerosa para estocada y descabello; ovación y saludos.

Abel Flores tuvo la mala suerte de que el tercero se partiese un pitón y tuvo que abreviar; palmas.

Capetillo en el cuarto una extraordinaria faena variada y artística para gran estocada; ovación, dos orejas, rabo y vueltas al ruedo.

Joaquín Bernadó extraordinario con el capote en el quinto; gran ovación. Faena sensacional, aclamada, prodigio de temple y mando con ambas manos. Buena estocada; ovación, dos orejas y vueltas.

Abel Flores fue cogido durante la faena al sexto; terminó con el bicho y pasó a la enfermería —con una cornada en el muslo derecho— en medio de una gran ovación.

TOROS A PROCUNA.—San Luis del Río Colorado, 8.—Con muy buena entrada se lidiaron toros de Campo Alegre, broncos y difíciles. Luis Procuna tuvo que saludar en los medios en su primero. Cortó las dos orejas del cuarto. Ramón Tirado dio vuelta al ruedo en uno y en el otro salió del paso. José Gómez se mostró voluntarioso en su lote.

NOVILLADA EN ACAPULCO.—Acapulco, 8.—Con superior entrada se lidiaron novillos de Zacatepec, que dieron buen juego. Antonio Sánchez tuvo una gran tarde. Se le concedió una oreja en cada uno de sus novillos y dio sendas vueltas al ruedo.

Antonio Duarte «el Nayarit» se lució y dio la vuelta al ruedo en el segundo y tuvo un gran triunfo con corte de dos orejas y vuelta al redondel en el que cerró plaza.

ECUADOR

LLUVIA DE OREJAS EN LA SEGUNDA.—Quito, 6.—La presentación de «El Cordobés», en Quito, despertó la máximo expectación. La segunda corrida de la temporada dejó muy satisfecha a la concurrencia. Se lidiaron toros de Reyes Huertas que cumplieron. Manuel Cadena Torres —matador y empresario ecuatoriano— estuvo muy bien en el primer toro y le cortó la oreja. Estuvo pesado con la espada en el cuarto y sonó un aviso para él.

El mejicano Jaime Rangel obtuvo un buen triunfo en el segundo al que cortó las dos orejas. En el quinto salió del paso con lucimiento y fue ovacionado.

«El Cordobés» tuvo un gran éxito en sus dos toros. Hizo dos faenas de gran categoría. Mató pronto y en el balance de trofeos de la tarde cortó dos orejas y salió a hombros.

Todos los comentarios de la afición son para el éxito de Manuel Benítez.

SIGUE EL TRIUNFO DE «EL CORDOBES».—Quito, 7.—Con Plaza llena y lidiándose toros de Garfias —que dieron mediano juego— se celebró la tercera corrida de la temporada en que actuaron íRovira», «Vázquez II» y «El Cordobés». Raúl Ochoa «Rovira» estuvo muy bien en el primer toro y fue ovacionado por su labor con muleta y estoque. En el cuarto no pasó de regular y el público guardó silencio.

«Vázquez II» toreó muy bien al segundo; buena estocada. Dos orejas y vuelta. En el quinto toro, escuchó palmas.

«El Cordobés» repitió su gran tarde. Faena estupenda al tercer toro, al que le cortó la oreja. Extraordinario en el sexto, en el que entusiasmó al público, que le concedió las dos orejas. Hubo también salida a hombros.

«EL CORDOBES» GANA EL TROFEO DE LA FERIA.—Quito, 8.—Extraordinaria entrada en la última corrida, en la que se lidian ocho toros para «Rovira», Manuel Cadena Torres, Armando Conde, Jaime Rangel, «Vázquez II», «El Cordobés», «Pedrés» y «El Caracol».

Se lidiaron ocho toros de Santa Mónica, ecuatorianos, que dieron buen juego, en general.

«Rovira» estuvo reservón con el capote y la muleta, para pinchazo y media; palmas y pitos.

Manolo Cadena, quite por gaoneras; faena suave sobre la derecha; Media delantera y dos pinchazos; otra media; palmas y pitos.

Armando Conde se lució con el capote y fue cogido sin consecuencias. Faena valerosa; manoletinas. Tres pinchazos y media; ovación, vuelta y saludos.

Jaime Rangel hizo estupendos quites al cuarto. Cogido sin consecuencias. Faena sobre la mano derecha para dos pinchazos y estocada que tira sin puntilla; ovación y saludos en los medios.

«Vázquez II» se lució en el quinto en una faena valiente sobre la derecha, con laserninas y manoletinas. Pinchazo y estocada que basta; ovación, oreja y vuelta.

«El Cordobés» hizo una lidia llena de lances emocionantes. Toreó por verónicas y chicuelinas. Clavó dos pares de banderillas y un tercero de las cortas citando de rodillas. Con la muleta estuvo variado y valiente, con pases circulares, giraldillas, manoletinas y desplantes que caldearon al público. Dos medias estocadas y cinco descabellos. Oreja, vuelta y aclamaciones de «¡Torero, torero!».

«Pedrés» hizo al séptimo una magnífica faena clásica sobre la derecha, de gran temple y dominio. Naturales con la izquierda y estatuarios para estocada y cuatro descabellos. Oreja y vuelta.

Vicente Fernández «El Caracol», fue cogido por el octavo sin consecuencias. Faena temeraria sobre la mano derecha en redondos y remate por manoletinas y desplantes. Dos pinchazos, media y descabello.

El Trofeo de la Feria de Jesús del Gran Poder se ha concedido a «El Cordobés» por su actuación en las tres corridas en que intervino.

CRITICA CONSTRUCTIVA, N

La Peña Taurina Universitaria San Francisco Javier entabla diálogo con la Peña Los de José y Juan

Recibimos una carta de la Peña Taurina Universitaria Colegio Mayor San Francisco Javier, que dice así:

Sr. Director de EL RUEDO:

«Aprovecho esta ocasión para indicarle que para evitar malos entendidos y confusiones, a la vista de esta magnífica proliferación de Peñas universitarias, denominé a las mismas por sus auténticos nombres, que si no recuerdo mal, son, por orden de aparición, las siguientes:

Peña Taurina Universitaria de Madrid C. M. San Francisco Javier.

Peña Taurina Universitaria de Zaragoza.

Peña Taurina Universitaria Lozano Sevilla C. M. Casa del Brasil.

Peña Taurina Universitaria Hispanoamericana C. M. Guadalupe.

Con mil gracias anticipadas, reciba un abrazo de su amigo.

JOSE ANTONIO DEL MORAL.»

A continuación publicamos dos cartas procedentes de la Peña Taurina Universitaria Colegio Mayor San Francisco Javier. La primera está firmada por la Peña. La segunda es del presidente de la entidad. Ambas van dirigidas al presidente de Los de José y Juan. La polémica, el diálogo, insistimos una vez más que son necesarios. En el cruce epistolario hay corrección y afición. Nuestra misión es la de arbitrar. Esperemos que el refrán tenga razón y que salga a luz... Hasta ahora la pelea va por los nobles caminos de la deportividad. Mientras no haya golpes bajos, EL RUEDO mantiene su oferta de abrir su mano y sus páginas a los aficionados agrupados en Peñas. Adelante, pues, señores aficionados; hagan juego...

Sr. D. Joaquín Casas y Vierna,
Presidente de Los de José y Juan.

Muy señor nuestro:

No comprendemos en absoluto su contestación a nuestra carta, publicada en EL RUEDO, sobre las conferencias taurinas. En ella nos poníamos en contra del derrotismo en dichas conferencias; no en contra de las mismas.

¿Por qué contesta usted si en las charlas que organiza su Peña los oradores son totalmente libres y responsables de decir lo que quieren?

Su postura sólo se explica si usted se incluye entre los conferenciantes derrotistas. ¿De verdad es eso cierto?

Por otra parte, nos congratulamos de que hayan podido presenciar la magnífica corrida del 12 de octubre. Les rogamos encarecidamente que en caso de haber otro acontecimiento de tal magnitud, nuestras Peñas se sumasen en un homenaje conjunto, «que nos permitiese exteriorizar con emoción nuestra admiración y nuestro entusiasmo por la magnífica forma de torear, llevar la lidia y matar de los tres diestros».

En definitiva, nosotros consentimos, y queremos, una crítica. Crítica CONSTRUCTIVA, justa y exigente. No lloros y añoranzas. Esta es nuestra postura. Por lo visto, no nos han entendido.

Un afectuoso saludo.

PEÑA TAURINA UNIVERSITARIA.»

Sr. D. Joaquín Casas y Vierna,
Presidente de Los de José y Juan.

«Mi querido amigo:

Quiero concretar de una manera precisa que en la carta que le suplica EL RUEDO hay dos cuestiones que deben ir totalmente diferenciadas.

Primera. La Peña Universitaria está en contra de las conferencias derrotistas.

Segunda. Yo le he hecho un ruego personal para aminorar el posible derrotismo de alguna de las conferencias que ustedes organizan.

A la primera le contesta la Peña. Con respecto a la otra cuestión, le pregunto:

¿Por qué identifica en una carta las dos cuestiones? A mi entender, usted no tiene por qué contestar abiertamente a una carta personal y cerrada. Yo conocía esta contestación —la publicada en EL RUEDO es idéntica— y me parece, si no recuerdo mal, que quedamos en discutirla personalmente.

¿A qué viene, pues, el decirle que le causo pena y decepción?

¿A qué el hacernos participar del espíritu blandengue que va a convertir la Fiesta en un delicioso «ballet»?

¿A qué su estupenda defensa del toro de lidia?

¿A qué la justificación de las actividades de su Peña?

Todo esto está totalmente fuera de lugar. A no ser —no lo creo— que su idea fuese ponerme en evidencia.

Espero que esta falta de entendimiento ante este asunto no enfríe ni empañe las cordialísimas relaciones entre nuestras Peñas.

Reciba un abrazo como prueba de mi admiración y amistad.

JOSE ANTONIO DEL MORAL.»

CLUB TAURINO EMERITENSE

Nos escribe una atenta carta el Club Taurino Emeritense: en la misma dicen que son asiduos lectores nuestros. Tienen gran entusiasmo por nuestro espectáculo. Afirman que tienen alrededor de quinientos socios y muchas ganas de trabajar en pro de la Fiesta.

Nuestra felicitación y el deseo que la simpática Peña emeritense cumpla muchos años de existencia. Ese es nuestro deseo.

PEÑA TAURINA «LOS DE HOY»

La más veterana de las Peñas compuesta por gente joven ha celebrado el pasado domingo Junta general extraordinaria. Fue elegido presidente por unanimidad don Juan Manuel Albendea Pabón. Con él colaboran en los cargos directivos los señores Díaz Yubero —vicepresidente—, Sánchez Rojo —secretario— y los vocales Díaz Palacios, Tejerina y Castillo. Se acordó colaborar muy estrechamente con la Peña Taurina Universitaria del Colegio Mayor Guadalupe y empezar en el próximo mes de enero un interesante ciclo de conferencias, que se celebrarán alternativamente en el salón de actos del Guadalupe y en el domicilio de Los de Hoy, plaza de Santa Ana, 9.

CIRCULO TAURINO «JUANITO JIMENO»

Próximamente será inaugurada una Peña taurina en Almería, que lleva el nombre del valiente novillero Juanito Jimeno. Ya daremos noticias del acto de apertura, al que ha prometido su asistencia Juanito Jimeno.

INAUGURACION DE LA PEÑA TAURINA DEL GUADALUPE

El pasado viernes inauguró el Colegio Mayor Guadalupe su Peña taurina. Se celebró con tal motivo una conferencia, que estuvo a cargo del conde de Colombí, que disertó sobre «¿Qué es lidiar, qué es torear?». Fue presentado por el director del Colegio Mayor, don Antonio Amado. A continuación pronunció unas palabras el presidente de la nueva entidad, don Hernán Vela. La disertación del conde de Colombí fue muy del agrado de la selecta concurrencia, pues el ilustre aficionado desarrolló el tema con profundo conocimiento del mismo.

La velada —agradabilísima— refrendó una vez más el entusiasmo despertado por los universitarios por nuestra incomparable Fiesta nacional. *(Foto Trullo.)*

APARICIO, "LITRI" Y ANTONIO ORDOÑEZ TOREARAN EL 22

Ante toros de Bohórquez lo harán en Málaga pro Campaña de Navidad

De verdadero acontecimiento taurino se puede calificar el que se celebrará en el ruedo de la Plaza de Málaga el día 22 del corriente mes de diciembre, tarde en la que se podrán admirar juntos los nombres de Julio Aparicio y «Litri», la histórica pareja que llenó páginas de oro del toreo, acompañados por otro gran torero como es Antonio Ordóñez, otro de los grandes jóvenes maestros de los que marcan, como Julio y Miguel, hitos de grandiosidad torera en sus faenas.

Los tres torearán una verdadera corrida de toros del prestigioso ganadero don Fermín Bohórquez, que ha seleccionado de su triunfante ganadería seis reses con trapío y excelente nota.

Este grandioso y apasionante festival, patrocinado por el excelentísimo señor gobernador civil de Málaga y otras autoridades, se celebra a beneficio de la Campaña de Navidad, y sólo la pericia y categoría de la empresa de la Plaza de toros de Málaga puede conseguir cartel tan definitivo: Aparicio, la maestría vibrante; «Litri», la emoción original, y Ordóñez, la majestuosidad, con toros bravos andaluces de Bohórquez, para ofrecer un cartel histórico que llevará a la Plaza malagueña a la flor de la afición española y será para ese turismo residente en la maravillosa Costa del Sol una ocasión de admirar a tres maestros del toreo, distintos en su personalidad y unidos para, generosamente, poner su arte al servicio de la caridad, como siempre hicieron los famosos artistas de la original y apasionante Fiesta del arte de lidiar toros.

¿POR FIN, LA ESCUELA TAURINA?

Desde estas páginas fuimos los primeros en indicar la necesidad, cada vez más acuciante, de crear escuelas taurinas, siempre y cuando estuvieran dirigidas por auténticas figuras del toreo de otra época.

La nueva empresa de Vista Alegre —hermanos Dominguín-Lozano— va a llevar a cabo, como ya anunciamos hace un par de semanas, la idea de reconstruir una escuela taurina. Para ello nada mejor que el propio coso de Carabanchel que servi-

LLOROS Y AÑORANZAS

EL CONDE DE COLOMBI ANTE LOS UNIVERSITARIOS.—El conde de Colombí pronunciando una conferencia en el acto inaugural de la Peña Taurina Universitaria, Colegio Mayor Guadalupe.—(Ft. Trullo)

NUEVO APODERADO DE EFRAIN GIRON.—Don Mariano Rodríguez «El Exquisito», ha pasado a ser apoderado de Efraín Girón, el menor de los famosos hermanos venezolanos. La foto recoge el momento de la firma del contrato.—(Ft. Torrecilla)

rá de cátedra para las tareas didácticas taurinas. Parece ser que, con muy buen acuerdo, va a ser dirigida por maestros del toreo de la talla de Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín y Antonio Bienvenida.

REUNION DE APODERADOS...

En su Grupo del Sindicato Nacional del Espectáculo se reunieron los apoderados para tratar de diversas cuestiones de su actividad y designar quién de ellos representará los intereses de los asociados en la Organización de Sindicatos en calidad de delegado.

Esperemos que de estas reuniones salga algo bueno..., bueno para todos.

POR EL ALMA DE «CURRO MELOJA»

En la iglesia parroquial de las Maravillas se ha oficiado una misa por el eterno descanso de don Carlos de Larra, que popularizó el seudónimo de «Curro Meloja», a lo largo de muchos años de crítica taurina desde los micrófonos de Radio Madrid.

Al acto religioso acudieron numerosas personalidades del mundillo taurino. El RUEDO remueva al cumplirse el primer aniversario de la desaparición del buen cronista y excelente caballero, su más sentido pésame a la familia Larra y muy especialmente a su sobrino, nuestro entrañable compañero Manuel Lozano Sevilla.

CINCO AÑOS MAS DE ARRENDAMIENTO

Ha sido ampliado el actual arrendamiento de la Plaza de toros de Malaga. Cinco años es el tiempo que durará la prórroga del arrendamiento. Felicitamos muy sinceramente a la empresa del coso malagueño y deseamos que continúe su ritmo ascendente en la organización de corridas de toros.

«LITRI» ELIGE BIEN

Siempre le caracterizó a Miguelito el buen gusto para elegir subalternos. De nuevo llevará a sus órdenes la próxima temporada a «El Vito» y Luis González. Excelente criterio el del onubense. Una vez más se demuestra que aquellos toreros que tienen personalidad no necesitan de los mediocres, de esos que dicen que no «quitan palmas». Bien por «Litri».

FESTIVAL EN CACERES

El próximo día 22 actuarán en Cáceres Manolo Vázquez —ya está decidida su definitiva reaparición—; «Chamaco», Valencia y Curro Romero a beneficio de la Campaña de Navidad. Los aficionados cacereños tienen suerte. Estupendo contraste de estilos en un mismo cartel. Bien lo van a pasar los buenos aficionados extremeños.

DIEGO MARTINEZ A AMERICA

El competente apoderado don Diego Martínez ha salido para América. Va a organizar la feria de Manizales, que comenzará el día 26 del próximo mes de enero, como ya anunciamos a su debido tiempo.

AGASAJO A «ZURITO» Y «EL PIREO»

Los paisanos de «Zurito» y «El Pireo» en Madrid han rendido homenaje de admiración y simpatía a los novilleros que tan alto llevan el pabellón de la patria chica por esos ruedos. El acto, muy concurrido, sirvió para demostrar el ambiente que gozan ambos diestros entre sus paisanos residentes e nla capital de España.

EXCLUSIVA A DOS ANJOS

Por empresa de reconocida solvencia le ha sido ofrecida una exclusiva de cincuenta corridas de toros al matador portugués Amadeo dos Anjos. Las Plazas son las de Portugal, España y Francia. En estos cosos repartirá sus actuaciones el buen torero del país vecino.

¿FRAIN GIRON Y «EL EXQUISITO»

El matador de toros venezolano Efraín Girón ha conferido poderes al ex matador de toros —excelente artista del toreo— don Mariano Rodríguez «el Exquisito». Deseamos a ambas partes muchos éxitos.

FERMIN BOHORQUEZ A MEJICO

Ha salido para Méjico el caballero rejoneador don Fermín Bohórquez. Nos consta que hay mucha expectación para presenciar el debut del extraordinario caballista que competirá con los mejicanos Gastón Santos y Cañedo en la temporada de la plaza de El Toreo.

(Foto Torrecilla.)

HOMENAJE AL DOCTOR JIMENEZ GUINEA

Con motivo de la entrega de la Medalla al Mérito Taurino, en su categoría de Oro, al doctor Jiménez Guinea, se ha organizado un almuerzo que se celebrará en el hotel Victoria el próximo sábado, día 14.

«JEREZANO», MATADOR DE TOROS

Luis Parra «Jerezano», que tantos éxitos tuvo de novillero en Madrid, tomará la alternativa en su ciudad natal a principios de temporada de manos de «Litri». Así es como se debe llegar al doctorado, sin haber regateado el examen de la cátedra madrileña siempre que la empresa le requirió. Le deseamos mucha suerte al valiente torero jerezano.

NOVILLADA SIN CABALLOS

Todavía hay algún festejo que parece haberse quedado rezagado de la temporada fenecida. En Benaguacil, pueblecito valenciano, mató dos novillos Vicente Punzón, que cortó tres orejas y un rabo.

NOVILLADA EN ORIHUELA

El día de Navidad —¡lo que hay que rer!— se va a celebrar una novillada en la ciudad de las naranjas. Para que la cosa vaya mejor se han elegido tres novilleros con originales apodos. «El Quieto», «El Muradeño» y «El Incluserо» serán los que se las entiendan con seis novillos sin designar todavía la divisa.

EL FESTIVAL DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

El pasado domingo se celebró un festival en Santa Cruz de Tenerife. Alternaron Rafael Peralta, Valencia y «Orteguita», que cortaron orejas y fueron muy aplaudidos. El festival era a beneficio de la Campaña de Navidad.

DON EDUARDO MIURA, PREMIADO

El primer premio Carriquirri 1963 ha sido concedido a don Eduardo Miura por la bravura de su corrida lidiada el pasado 14 de julio (la mejor corrida en conjunto), en la Plaza de Pamplona.

Nos alegramos de que la leyenda no sea más que eso..., leyenda. La ganadería de don Eduardo supera todos los prejuicios a base del escrúpulo e interés de su criador. Nuestra enhorabuena al impar ganadero.

DONATIVO PARA EL MONUMENTO A «JOSELITO»

La Peña taurina Universitaria —joven y, por tanto abierta a toda admiración sincera, a toda generosidad— nos comunica que pensaba enviar a la Redacción de El RUEDO un dinero que han recaudado entre los estudiantes, a fin de contribuir a la erección del proyectado monumento a José Gómez «Gallito». Dudan sobre el lugar a donde debe ser remitido este dinero.

En otras ocasiones nosotros hemos dado la dirección del señor alcalde de Gelves (Sevilla), a quien se deben remitir estos donativos.

Y si se desea hacer la entrega en Madrid, el señor duque de Pinohermoso —calle de Villanueva, 5— se encargará gustoso de dar al dinero recaudado el trámite correspondiente.

Por nuestra parte, nos complace esta actitud de los jóvenes ante el recuerdo de un gran torero que no alcanzaron a ver

Y aprovecharemos estas líneas para aclarar una errata deslizada en un comentario anterior sobre este mismo tema. Se hablaba allí de «fanáticos fallistas» y debía decir «fanáticos gallistas». Nos referíamos a Joselito el «Gallo» y no a ningún fallo. Aunque ¡claro que lo hubo!

2) las T.T.T. de la fiesta — por Carlos Caba

TOROS TOREROS y TURISTAS

(DE LOS RECUERDOS DE UN EX PRESIDENTE, EX DELEGADO Y EX AFICIONADO TAURINO)

ANTES de la existencia de los petos, y ahora mismo con ellos en vigor, hay una guerra fría en los patios de caballos que el público no percibe. Está fuera de su preocupación inmediata. Se trata del caballo herido que el veterinario considera, facultativamente, que debe ser apuntillado. Que sufre lo que siempre se llamó «una cornada de caballo» y no tiene curación posible. En la buena época, esto suponía un verdadero «tour de force». Al jaco que volvía al patio con las tripas fuera, el mismo encargado de las cuadras le hacía una cura de urgencia; tan urgente que consistía en meterle las tripas dentro, cayeran donde cayeran, y coser la piel de la pobre bestia como si fuera un saco roto. Y una vez «curado», otra vez a la plaza.

En la de Madrid —y estamos en la vieja; donde hoy se levanta el Palacio de Deportes—, el veterinario era un señor con muchos años. Correcto, suave. Para no oír despotricar contra sus órdenes, bisbiseaba al oído del delegado.

—A ese caballo, que lo apuntillen...

El problema era trasladar la orden. Y hacerla cumplir. El caballo se convertía en el mismísimo caballo de Troya; de su pobre barriga desgarrada por los cuernos salían defensores a porrillo.

—Pero... ¿me quiere usted arruinar...? ¿Cómo vamos a apuntillar esa buena montura por un rasguño de nada...?

—Si está para lucirlo en el ferial de Sevilla—hacía contrapunto el mozo de cuadras

—¡Y con lo bien que obedece al «bocao»! Lo monta un capitán de húsares y da el golpe—remachaba un picador que esperaba el turno de su «mataó».

—¡Menos cuentos...! ¡Venga el de la puntilla!

—¡Este tío malasangre...!—bufaba cualquiera.

Y el caso es que todos sabían que la orden no era del delegado, sino del veterinario. Pero que el hombre no quería «lidia corralera». Y se había largado a un burladero dejando al representante de la autoridad trasteando el asunto.

—¿Viene o no viene el de la puntilla? ¿O tengo que pegarle un tiro?

—Ea... A quemar cien duros—ponía punto final y resignado el contratista, cerrando el pico a la claque.

La inmolación del jamelgo era un duelo; pero un duelo en su más desgarrado sentido económico. Y claro... Entre ponerse hueso con el contratista de caballos —y Basilio Barajas, el de entonces y no sé si de ahora, de Madrid, era un hombre serio—, multar a los picadores que no estaban en su sitio, entraban de lado al toro o se «agarraban» con él en los bajos, meter en cintura a los monosabios que toreaban por su cuenta adelantándose al caballo, sancionar ganaderos que mandaban un lote de chivas; con todo este ajetreo, el delegado o delegado *in partibus* se ganaba a pulso su fama de «tío pregonao con cuarenta gatos en la barriga». Y el doctor Segovia, entonces «remendador» de toreros, se reía cuando me veía en plena lidia reglamentaria. Se debía decir, para sus adentros, que también en su «remendería» entraban coletudos con un ataque de miedo y no sabía cómo justificar que era un varetazo. De este constante jugar con números —quinientas pesetas, doscientas cincuenta, otras quinientas... Multas, multas— salió la terrible fama.

Así se explica, aunque dé un salto en el tiempo, que, por circunstancias ajenas al toro y sus adláteres, tuve que hacer un viaje a Santander en plena jornada veraniega. Se celebraban las tradicionales corridas. Y la costumbre de andar por abajo me situó en un burladero oficial, donde era mero invitado, sin papel en la orquesta. Nada más hacer el paseillo las cuadrillas, un picador me descubrió. Lanzó un alarido, con trémolos de quejumbre bíblica que le hizo saltar el castoreño.

—¡Osú, el gordo de Madrid...!

Sanciones, sanciones. Salían como setas tras la lluvia. Y el maldito Reglamento empujando y planteándome casos. Un ogro a la fuerza. Un día —hablo fiado en la memoria, sin notas, y puede haber algún *quid pro quo* de nombres o fechas— toreaba Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Nicanor Villalta. En la primera parte de la corrida, Lalanda «el joven maestro» —otro título que se va transmitiendo por inercia mental— se quitó de en medio a su burel con una faena «inteligente». Eran faenas típicas de macheteo, de hacer doblar no la bestia sino el pescuezo de la bestia y pegar telonazos de pitón a pitón para ahormar la testuz o con pretensiones de que se hacía para eso. Los enterados del diez y del uno aplaudían; los «morenos» abroncaban. Pasó. Luego Barrera, torero largo, muy largo, tanto como su nariz de Pinocho, se deshizo con limpieza del suyo. Villalta, tipo acigüeñado, zanquilargo, enjuto y desmadejado, largó su tanda de derechazos en que el toro pasaba rozándole la barriga, como si lo hiciera bajo el arco de un puente. Y conste que el «puente trágico» no era muletazo de su cosecha, sino de Nacional II, que luego repetía, con mucha frecuencia, el chato Valencia.

En la segunda parte... Barrera era un extraño cachetero; un as del descabello. No marraba casi nunca. En aquella ocasión entró a matar con poquitas ganas; el toro se le había aculado en la puerta de toriles y no dejaba pasar. Un pinchazo, un pellizquito en lo alto, saltó el estoque. Y antes de que el público se diera cuenta, preocupado por si habría alcanzado a algún espectador de las entradas de contrabarreras, antes incluso que reaccionara, cogió otra espada, le buscó con su enorme habilidad el escondrijo mortal tras los cuernos al morlaco y, ¡zas!, lo liquidó.

Aquello era una infracción. Llamada al orden.

—Oiga, Vicente. Quinientas pesetas de multa...

—¿Eh...? ¿Por qué...?

—Hay que entrar a matar y no descabellar en vivo...

—Mire usted el público...

Efectivamente. El público aplaudía la «habilidosa habilidad» del valenciano. Había despachado al pavo pegado a las tablas... Que sí... Que estaba hecho un guaja... Pero... Consulta a la presidencia. Y un quiebro saleroso —o amistoso hacia Barrera— del usía.

—¿Está en el Reglamento...?

—Claro que sí...

—Pero... ¿qué dice?

—El artículo 93 prohibe descabellar sin dar antes una estocada. Ha entrado una vez y ha pinchado... No ha habido, por tanto...

—¿Ha dicho usted que el artículo 93...? ¡Bah...! Es un artículo muy alto y el público no ha llegado hasta él...

Visentet se reía casi mordiéndose la nariz. Uno de sus banderilleros, también valenciano pero cuyo nombre se me ha ido, que me vio, tras la conversación con el presidente, que no escribía para la multa, me preguntó guasón.

—¿Está usted con calentura, delegado...?

—Estoy la mar de fresco...

—Eso es que se va usted haciendo bueno...

PALMEÑO
EN MEXICO
AL GRITO DE TORERO, TORERO

EN LA PLAZA MONUMENTAL DE MONTERREY EN SUS DOS ACTUACIONES QUEDO CONSAGRADO UNICO ARTIFICE DEL VERDADERO TOREO

RONDEÑO

OREJAS, SALIDAS HOMBRO

EL INDULTO DEL "TORO JUBILO"

HA armado su revuelo el reportaje que sobre la suspensión hogaño del «Toro Jubilo», de Medinaceli, publicó EL RUEDO. No han faltado criterios elogiosos de la suspensión y turistas que personalmente lo han considerado como un triunfo.

Pero tampoco han faltado opiniones desde el extranjero que se han mostrado disconformes con esta ruptura de una tradición milenaria; ocho veces milenaria, si hemos de ser exactos. En este caso se encuentra monsieur André Berdoz, de Suiza, que sobre este tema nos escribe:

"He leído en su revista, que recibo cada semana, el artículo sobre el "Toro Jubilo" que venía a confirmarme lo que había leído en un periódico de aquí. Por eso me permito las consideraciones que siguen:

Pienso que es una lástima que una costumbre que data de seis mil años antes de Jesucristo se suspendiese este 1963. Entiendo muy bien que se deben hacer algunas concesiones para complacer al turismo..., pero las costumbres, no, *y las de España todavía menos. El turista va a España porque encuentra en su hermosa tierra no solamente el sol, sino un ambiente único de alegría natural, sus toros y sus costumbres; todo esto que en otros países ya no se ve con la misma intensidad.*

Por estas buenas razones pienso —y seguramente la gente de Medinaceli también— que para el año 1964 se debe volver a hacer vivir la tradición del "Toro Júbilo".

Esta es la opinión de un lector suizo, que queda de ustedes, atto. y s. s..— André Berdoz. Paix, 8. Montreux (Suiza)."

«PITIE POUR UN TAUREAU ESPAGNOL»

Por su parte —y bajo el título que antecede—, la «Feuille d'Avis de Vevey» publicó la siguiente gacetilla:

«El "Toro Jubilo", una de las más antiguas fiestas tradicionales españolas, si no la más antigua, ha sido suprimido por este año, como consecuencia de la protesta de numerosos turistas amigos de los animales.

Todos los años, el 14 de noviembre, tiene lugar en Medinaceli, pequeña ciudad de 22.000 habitantes en la provincia de Soria, una fiesta que se remonta a los tiempos de los iberos y cristianizada después, en la que se conmemora la aparición de un toro que llevaba sobre sus cuernos las reliquias de los santos patronos de la ciudad.

El punto culminante de la fiesta popular es el «Toro Jubilo», que consiste en lanzar por las calles de la ciudad un toro que lleva sobre sus cuernos verdaderos fuegos artificiales. Los turistas tuvieron piedad del pobre animal, enloquecido, quemado, perseguido por todos los jóvenes de la ciudad.»

* * *

N. de la R.—Como ya informamos en nuestro número del pasado 21 de noviembre, podemos decir a los turistas hipersensibles y a la «Hoja de Avisos de Vevey» lo siguiente:

Primero.—Un toro español no nos parece nunca «un pobre animal», sino un estupendo, acometedor, bravo y gallardo combatiente, que no tiene nada que ver con los toros suizos, que solamente sirven para fomentar la producción de mantequilla. Los toros españoles no son animales degenerados en su procreación y anatomía para dar más juego en el matadero, sino campeones de selección de una raza de gladiadores.

Segundo.—Las antorchas no las lleva sobre los cuernos, sino sobre un artificio de hierro que se le ata al testuz, como el yugo de los bueyes que tiraban de los carros.

Tercero.—Que el toro no se quema, porque va protegido. Esto es tanto así, que el mismo toro ha podido ser «Toro Jubilo» más de un año. Cosa que no sucedería si fuese verdad lo que los de la Sociedad Protectora de Animales dicen.

Cuarto.—Que nuestro voto es decididamente a favor del «Toro Jubilo» y su restablecimiento, porque nos sentimos tan iberos como los que echaron a los cartagineses al agua lanzando sobre ellos una manada de toros bravos portadores de antorchas. Damos las gracias a Dios por ello. Y conste que hemos ido a la Universidad...

Don José Martínez, alcalde de Medinaceli, sigue recibiendo cartas de toda Europa, unas de repulsa por el toro Jubilo y otras, afortunadamente las más, de adhesión (Foto Sánchez Martínez)

Mascarilla de la cara y las manos de «Lagartijo». Las tijeras con las que se cortó la coleta y otros objetos pertenecientes al diestro que se guardan en el Museo de Julio Romero de Torres, en Córdoba

A los 70 años de la despedida de «LAGARTIJO»

TENIA 52 Y SE ENCERRO CON SEIS VERAGUAS

DENTRO de 1963 se han cumplido los setenta años de la sensacional despedida de Rafael Molina «Lagartijo» en la Plaza de toros de Madrid. ¡Aquél sí que fue un acontecimiento! Luego decimos de las cosas actuales. ¡Pero si en el siglo XIX las había estupendas, sobre todo en el arte de Cúchares!

¿En qué despedida de los toreros de hoy se ha hecho el billetaje artístico, luciendo en el reverso, en finísimo huecograbado, un monumento nacional, que creemos —sin asegurarlo— se trataba de la Mezquita por aquello de ser de Córdoba Rafael y apodarse «El Califa»?

¿Y qué torero de hoy —dicho sea siempre con todos los respetos, pues hablamos de épocas y no de personas— se retira, como Rafael, a los cincuenta y dos años, nada menos que en la Plaza de Madrid y encerrándose con seis veraguas como seis locomotoras para él solito?

Pues todo esto pasaba en el siglo anterior, que a veces —nosotros, ¡ay!, los primeros— vilipendiamos tanto. Y, sobre todo, le pasó a «El Califa».

* * *

El día de la despedida-despedida (el hombre se fue despidiendo de algunos públicos más en aquella misma temporada de 1893, para culminar en Madrid) era ¡el día del Corpus! Todo fue a lo grande, sin duda como el caso y el matador merecían. Hasta, por lo que nos cuenta un señor ya nonagenario, la procesión del Santísimo se celebró por la mañana, contra lo acostumbrado, en sorprendente condescendencia oficial-eclesiástica, dejando la tarde libre para que los aficionados fuesen a presenciar cómo Rafael Molina, en su postrera actuación, se las entendía con los seis morlacos.

Y con ellos, con seis torazos, seis, se las entendió, en efecto, no teniendo necesidad de sustituirlo en nada el sobresaliente, Rafael Bejarano «Torerito». A lo que parece, no hizo falta ningún «torerito» para tan completo «torero».

Todo en aquella jornada, del principio al fin, tuvo un tono inmenso de difícil superación. El lleno en la Plaza era completo, aun sin turistas, y Madrid más pequeño y provinciano, pero ¡qué taurófilo!... La corrida discurrió acorde con los prolegómenos. «Lagartijo» triunfó. ¡No había de triunfar!

Cierto que más de una vez resultaban pesados los cincuenta y dos otoños que el diestro llevaba sobre sus espaldas, sí que robustas. Rafael cayó en dos o tres ocasiones, salvándose ya por maestría, ya por suerte; pero él iba dando buena cuenta de sus enemigos, a los que en algún tercio banderilleó como el mejor de los rehileteros y de los que se quitaba casi siempre con su famosa «media lagartijera».

Al clavar un par de banderillas de un modo semejante al de matar recibiendo los espectadores, que con la ley de «el que paga, exige» habían pedido que Rafael cogiera los palitroques, enmudecieron de asombro. ¡Jesús! ¿Qué era aquello? Pocos aficionados supieron qué suerte era la que acababan de presenciar. Y tuvo que ser el crítico «Sobaquillo» —el ilustre literato don Mariano de Cavia— quien al día siguiente, en el periódico, les explicase el procedimiento empleado, en el que «Lagartijo» hizo más uso de su soberbia pericia que de sus facultades físicas, a ojos vista mermadas.

¡Grande «Lagartijo el Califa» cómo venció la tarde en que se cortaba la coleta (no sabemos si hubo alguna otra despedida más; parece que no) en el ruedo madrileño! Cuando todo se predispuso en su favor..., menos la atmósfera, pues la tarde era desapacible, lluviosa y ventosa. Pero él venció hasta a los elementos, como así hubiera querido vencerlos Felipe II cuando aquello de «La invencible»...

M. G. DE M.

Las dos sobrinas de «Lagartijo el Grande». Luisa y Josefa ante el busto de su célebre tío

en
catavinos

en
copa
en
su
calidad
se
nota

que
llevan
el
sello

BAILÉN
OLOROSO SECO
OSBORNE
PUERTO DE SANTA MARIA

AMONTILLADO
COQUINERO
OSBORNE
PUERTO DE SANTA MARIA

OLOROSO
OSBORNE
PUERTO DE SANTA MARIA

FINO QUINA
OSBORNE

Brandy
INDEPENDENCIA
OSBORNE

BRANDY VIEJO
VETERANO
OSBORNE
CASA FUNDADA EN 1772
PUERTO DE SANTA MARIA

Magno
OSBORNE

Magno
Brandy Gran Viejo
OSBORNE
PUERTO DE SANTA MARIA

CARABELA
OSBORNE

OSBORNE

ersa